



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

AGRESIVIDAD Y RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN VILLA EL SALVADOR

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA

CRISTINA CABALLERO CORREA
ORCID: 0000-0002-1412-9636

ASESOR

DR. WALTER CAPA LUQUE
ORCID: 0000-0003-4342-9264

LINEA DE INVESTIGACIÓN

DESÓRDENES EMOCIONALES, SU RELACIÓN CON LOS FACTORES DE
RIESGO PARA LA SALUD Y CON EL DESARROLLO DE CONDUCTAS
SALUDABLES

LIMA, PERÚ, DICIEMBRE DE 2020

DEDICATORIA

A mi madre quien fue mi mayor inspiración y fortaleza para alcanzar mis metas con esfuerzo y perseverancia.

AGRADECIMIENTO

A los docentes de la escuela profesional de psicología de la Universidad Autónoma del Perú, quienes me brindaron todo su apoyo durante el procedimiento de la investigación, contado con amplios conocimientos e información necesaria a través de sus años de experiencia.

Al equipo de investigación, especialmente al Dr. Walter Capa, por contribuir con sus observaciones eficientes para perfeccionar la investigación y poder presentar un trabajo de sustentación con los apartados metodológicos bien esclarecidos para los próximos investigadores que gusten en recolectar los datos obtenidos como fuente de referencia.

Por último, a los directores, profesores y personal de cada Institución Educativa Nacional participe, por la confianza, el grato recibimiento, el buen trato, los consejos y sobre todo el interés por participar en esta investigación.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
RESUMO	viii
INTRODUCCIÓN	ix
CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática.....	13
1.2. Justificación e importancia de la investigación.....	15
1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos.....	16
1.4. Limitaciones de la investigación.....	17
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudios.....	19
2.2. Bases teóricas científicas.....	23
2.3. Definición de la terminología empleada.....	49
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	54
3.2. Población y muestra.....	54
3.3. Hipótesis.....	56
3.4. Variables – Operacionalización.....	56
3.5. Método y técnica de investigación.....	59
3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	66
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
4.1. Resultados descriptivos e inferenciales.....	69
4.2. Contrastación de la hipótesis.....	70
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusiones.....	80
5.2. Conclusiones.....	88
5.3. Recomendaciones.....	90
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la muestra de estudio.....	55
Tabla 2	Operacionalización de la agresividad.....	57
Tabla 3	Operacionalización de los rasgos de personalidad.....	58
Tabla 4	Estructura factorial del Cuestionario AQ.....	60
Tabla 5	Confiabilidad por consistencia interna del Cuestionario AQ.....	61
Tabla 6	Baremos para del Cuestionario AQ.....	61
Tabla 7	Estructura factorial del Inventario JEPI.....	64
Tabla 8	Confiabilidad por consistencia interna del Inventario JEPI.....	65
Tabla 9	Baremos para el Inventario JEPI.....	65
Tabla 10	Prueba de normalidad de la agresividad y sus dimensiones.....	67
Tabla 11	Niveles de la agresividad y sus dimensiones.....	69
Tabla 12	Niveles del rasgo introversión – extraversión de la personalidad.....	69
Tabla 13	Niveles del rasgo estabilidad emocional – neuroticismo.....	70
Tabla 14	Correlación entre la agresividad y rasgos de personalidad.....	71
Tabla 15	Correlación entre la dimensión agresividad física y los rasgos de personalidad.....	72
Tabla 16	Correlación entre la dimensión agresividad verbal y los rasgos de personalidad.....	73
Tabla 17	Correlación entre la dimensión Ira y los rasgos de personalidad.....	74
Tabla 18	Correlación entre la dimensión hostilidad y los rasgos de personalidad.....	75
Tabla 19	Correlación entre la agresividad y los rasgos de personalidad según sexo.....	76
Tabla 20	Correlación entre la agresividad y los rasgos de personalidad según grado académico.....	77

AGRESIVIDAD Y RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN VILLA EL SALVADOR

CRISTINA CABALLERO CORREA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

El presente estudio contó con el objetivo de determinar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador. Se utilizó un diseño no experimental de corte transversal y de tipo correlacional. La muestra estuvo conformada por 279 adolescentes pertenecientes a la Institución Educativa N°7213 Peruano Japonés de Lima Sur, la cual estuvo comprendida por el 49.7% del sexo femenino y el 51.3% masculino. Para la obtención de los resultados se utilizó el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ) y el Inventario de personalidad de Eysenck (JEPI), ambos con evidencia en cuanto a sus propiedades psicométricas para una muestra piloto similar a la del estudio. Se encontró que el 24% de adolescentes contaron con niveles altos de agresividad y el 50.5% nivel medio; por otro lado, respecto a la personalidad se identificó que el 30.8% contó con una tendencia a la introversión y el 23.7% tendencia a la extraversión, asimismo, el 28.3% presentó estabilidad y el 22.6% tendencia al neuroticismo. Se identificó la existencia de relación positiva entre el rasgo de personalidad introversión – extraversión ($\rho = .397, p < .05$) y el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo ($\rho = .650, p < .05$). Se concluye que a mayor presencia de agresividad mayor presencia de los rasgos de la personalidad.

Palabras clave: agresividad, rasgos de personalidad, adolescentes, institución educativa

AGGRESSIVENESS AND PERSONALITY TRAITS IN ADOLESCENTS OF AN EDUCATIONAL INSTITUTION IN VILLA EL SALVADOR

CRISTINA CABALLERO CORREA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRAC

The present study had the objective of determining the relationship between aggressiveness and personality traits in adolescents from an educational institution in Villa El Salvador. A non-experimental, cross-sectional, correlational design was used. The sample consisted of 279 adolescents belonging to the Educational Institution No. 7213 Peruvian Japanese of South Lima, which was comprised of 49.7% female and 51.3% male. To obtain the results, the Buss and Perry Aggression Questionnaire (AQ) and the Eysenck Personality Inventory (JEPI) were used, both with evidence regarding their psychometric properties for a pilot sample similar to that of the study. It was found that 24% of adolescents had high levels of aggressiveness and 50.5% had a medium level; On the other hand, regarding the personality it was identified that 30.8% had a tendency to introversion and 23.7% a tendency to extraversion, likewise, 28.3% presented stability and 22.6% a tendency to neuroticism. The existence of a positive relationship between the personality trait introversion - extraversion ($\rho = .397$, $p < .05$) and the emotional stability trait - neuroticism ($\rho = .650$, $p < .05$) was identified. It is concluded that the greater the presence of aggressiveness, the greater the presence of personality traits.

Keywords: aggressiveness, personality traits, adolescents, educational institution

**AGRESSIVIDADE E CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDADE EM
ADOLESCENTES DE UMA INSTITUIÇÃO DE EDUCAÇÃO EM VILLA EL
SALVADOR**

CRISTINA CABALLERO CORREA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O presente estudo teve como objetivo verificar a relação entre agressividade e traços de personalidade em adolescentes de uma instituição de ensino de Villa El Salvador. Foi utilizado um desenho não experimental, transversal e correlacional. A amostra foi composta por 279 adolescentes pertencentes à Instituição de Ensino nº 7.213 peruanos japoneses do sul de Lima, sendo 49,7% do sexo feminino e 51,3% do masculino. Para a obtenção dos resultados, foram utilizados o Buss and Perry Aggression Questionnaire (AQ) e o Eysenck Personality Inventory (JEPI), ambos com evidências sobre suas propriedades psicométricas para uma amostra piloto semelhante à do estudo. Verificou-se que 24% dos adolescentes apresentavam alto nível de agressividade e 50,5% nível médio; Por outro lado, em relação à personalidade identificou-se que 30,8% apresentaram tendência à introversão e 23,7% tendência à extroversão, da mesma forma, 28,3% apresentaram estabilidade e 22,6% tendência ao neuroticismo. Foi identificada a existência de uma relação positiva entre o traço de personalidade introversão - extroversão ($\rho = .397, p < .05$) e o traço de estabilidade emocional - neuroticismo ($\rho = .650, p < .05$). Conclui-se que quanto maior a presença de agressividade, maior a presença de traços de personalidade.

Palavras-chave: agressividade, traços de personalidade, adolescentes, instituição educacional

INTRODUCCIÓN

El presente informe es desarrollado con la finalidad de plantear nueva información empírica sobre la agresividad, siendo entendida como una clase de respuesta donde un adolescente estaría emitiendo estímulos que generan daño a otros, siendo un comportamiento calificado por los propios docentes como negativo e indeseado; además, en dicha institución los propios docentes habrían mencionado tales actos como desequilibrantes para el propio clima apropiado para el desarrollo de sus materias, es entonces en cada una de estas circunstancias en las cuales en el informe hubo un interés por el desarrollo de la medición de la agresividad en los propios estudiantes; también, estos referían en múltiples ocasiones a la personalidad de los estudiantes, pues indicaban que muchos de ellos simplemente eran así, conflictivos o pleitistas, llevando entonces el interés de la investigación hacia su relación con los rasgos de la personalidad, puesto que el componente neuroticismo es el que habría sido principalmente más vinculado con comportamientos inadaptables por anteriores investigaciones, siendo en cada uno de estos casos en los cuales el interés fue de emplear dicha puntuación para la toma de decisiones, justamente uno de los fines que se espera conseguir con el desarrollo del presente estudio en su justificación aplicada; ahora, la agresividad en su medición permitiría entender en qué medida en la institución se estarían mostrando niveles altos de esta, resultando un problema tanto para el propio estudiante como a las personas a su alrededor.

La agresividad en los adolescentes representa un gran problema, pues estos comienzan a facilitar la pérdida del seguimiento de normas y afectan el clima apropiado para el desarrollo de las clases, afectando en gran medida a los propios docentes, quienes estarían viéndose perjudicados por este tipo de acontecimientos, los cuales se mirarían grandemente perjudicados e incómodos con esta situación, por ello mismo es que se trataría de una variable que llama la atención y merece ser analizada para contar con mayor datos sobre esta. Así mismo, en la adolescencia los rasgos de personalidad a pesar de encontrarse en construcción, ya tendrán mayor consolidación, estableciendo ciertas características y rasgos en la personalidad de difícil variabilidad. Demostrando mayores aspectos de una inestabilidad emocional,

ante la cual los adolescentes pueden experimentar mucha rabia en contra de las demás personas.

La investigación centrada en el análisis de la agresividad y rasgos de personalidad estaría posibilitando entender en qué medida ambas se vinculan y con ello brindar información pertinente para la posterior toma de decisiones, por ello en el presente trabajo se estaría desarrollando en los siguientes capítulos:

En el capítulo uno, se desarrolla todo lo referente al problema de investigación, donde se establecería la realidad problemática de la agresividad en los adolescentes; así como, el rasgo más problemático, señalado como neuroticismo, cerrando en la pregunta de investigación; también, se establece la justificación e importancia de la investigación, además de los objetivos (general y específicos) de la investigación y las limitaciones más relevantes en el estudio.

En el capítulo dos, se presenta el marco teórico, en el cual se estarían identificando los antecedentes tanto internacionales como nacionales; además, las bases teórico científicas de las variables agresividad y rasgos de la personalidad, enfatizando en la definición y modelo teórico seguido en el estudio; finalizando en la definición de la terminología empleada.

En el capítulo tres, se presenta el marco metodológico del estudio, en el cual se estaría haciendo énfasis sobre el tipo y diseño de la investigación, además de la delimitación de la población y muestra en el estudio; así mismo, las hipótesis tanto general como específicas que fueron contrastadas. En torno al método y técnica de la investigación, se especificaron los datos más relevantes de los instrumentos Cuestionario AQ (agresión) e Inventario JEPI (rasgos de personalidad). Finalmente, se describen de manera general las técnicas de procesamiento y análisis de datos seguidos en torno a cómo fueron conseguidos las puntuaciones y como se extrajeron los resultados.

En el capítulo cuatro, se estaría presentando todo lo referente al análisis e interpretación de resultados, donde estos van a ser mostrados en dos bloques, primero los descriptivos donde se hace énfasis en las frecuencias y porcentajes de

las variables; continuando con el análisis de normalidad de su distribución, finalizando con la presentación de los resultados correlacionales entre la agresividad y los rasgos de personalidad.

Finalmente, en el capítulo cinco, se estarían presentando las discusiones, que salen del análisis de los resultados obtenidos, sus inferencias, así como comparación y posición con los estudios previos, continuando con la presentación de las principales conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

A nivel internacional la agresividad es una problemática que aqueja a un gran número de estudiantes debido a que no les va a permitir desarrollarse de forma efectiva en su ambiente de estudios; tal como señala la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2019) alrededor de tres de cada 10 estudiantes del nivel secundario han experimentado algún tipo de violencia y comportamientos agresivos hacia sus compañeros, lo cual perjudica en su aprendizaje puesto a que como señala la misma institución no se puede implementar un desarrollo favorable para los estudios si en el entorno educativo no se erradica las expresiones violentas. Así mismo, la Asociación Estadounidense de Psicología (APA, citada por Infosalus, 2018) identificó que los estudiantes se encontraban sintiendo complicaciones en su salud mental producto de la sobrecarga de actividades o el estrés producido por la convivencia escolar, de tal manera que una de las modalidades que utilizan con mayor frecuencia para poder sobrellevar la presión academia está relacionada con la expresión de acciones agresivas como medio de desfogar a toda la tensión presenciada. Del mismo modo, la Organización Mundial de la Salud (OMS citada por la Organización Médica Colegial de España [OMC], 2019) reportó que 600 adolescentes se quitaron la vida, de los cuales cerca del 50% fueron debido a las presiones sociales y hostigamientos escolares. Los diversos actos de agresión van a ir consolidando la personalidad de los adolescentes, de tal manera que conforma crezcan en un ambiente de violencia y constantes expresiones de agresión va a ir moldeando su modo de actuar hasta llegar a la consolidación de su personalidad tornándose de manera sumisa y con escaso acercamiento a las relaciones sociales (Quispe, 2018).

En Latinoamérica, la Unesco (2019) identificó una problemática similar en cuanto a la agresión que producen los adolescentes hacia otros estudiantes, donde identificaron que el 30% de adolescentes registraron niveles de agresividad en sus relaciones sociales, de tal manera que las edades comprendidas entre los 13 a 15 años fueron los que experimentaron mayor evidencia de acciones agresivas con los demás y con los propios materiales de la institución. Por otro lado, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2019) señaló que el Latinoamérica existen grandes prevalencias de agresividad para los estudiantes, siendo Argentina el país

con mayores índices de conductas agresivas con una estimación del 66% del total de adolescentes escolarizado, seguido por Bolivia experimentando un 50% de casos, mientras que según la OMS citada por la OMC (2019) Brasil también se encuentra entre los cinco países a nivel mundial con mayores índices de agresividad y acoso escolar, afectando en el desempeño académico debido a la preocupación por evitar las situaciones y acciones.

En el ámbito nacional, el Ministerio Nacional de Educación (Minedu, 2017) identificó que más de 7 de cada 10 menores de edad (75%) identificaron haber experimentado actos de agresión producto de sus compañeros, siendo ocurridos con mayor frecuencia dentro del salón de clases y muchas veces en presencia del profesor; del mismo modo, el Ministerio Nacional de Salud (Minsa, 2018) reconoció que las agresiones más frecuentes se daban en las zonas rurales del país sumado más la cantidad de agresiones a nivel urbano llegan a identificar que el 65% de familias peruanas identificaron evidenciar actos de agresión hacia cualquier integrante de la familia, de tal manera que los menores de edad van a ser los más afectados debido a que van a aprender a actuar de forma agresiva en diferentes contextos sociales.

Por otro lado, Gutiérrez (2018) identifica que la personalidad de los adolescentes se ve afectada por una serie de elementos medioambientales, encontrando que alrededor de 30% de Lima Sur presentaron inestabilidad emocional, la cual era generada por una serie de elementos, entre los más frecuentes era las relaciones sociales inestables y conflictivas. En cuanto a la población de estudio, la Institución educativa 7213 Peruano Japonés ubicado en el distrito de Villa El Salvador no está ajena a esta problemática. Según el director del centro educativo indica la presencia reiterativa de diversas dificultades socioemocionales por parte de los estudiantes. Mientras que algunos docentes también han reportado haber observado con mucha frecuencia comportamientos impulsivos y violentos en los alumnos de nivel secundario.

La agresividad es una variable que va a estar influyendo de forma relevante en la personalidad de los estudiantes del nivel secundario, debido a que los comportamientos agresivos que van a estar aprendiendo dentro del seno familiar o

por los modelos familiares que van a estar frecuentando de forma diaria van a perdurar a diferentes rasgos de personalidad (Quispe, 2018). De tal modo, que la personalidad se va a ir moldeando según el tipo de papel que mantenga los estudiantes dentro del ciclo de la agresión, siendo diferenciado si cuenta con una forma de comportarse de manera agresiva o si por el contrario se encuentra recibiendo las acciones agresivas (Gutiérrez, 2018). Es por ello importante identificar como se relaciona la agresividad con el desarrollo de los distintos rasgos de la personalidad. Por lo tanto, en coordinación con las autoridades del centro educativo se justificó la necesidad de realizar una investigación en función a la problemática mencionada. Por todo ello, se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

La investigación presenta relevancia educativa debido a que gracias a los resultados obtenidos se podrá intervenir en la población que obtiene mayores puntuaciones en los niveles de agresividad, demarcando si dicha variable presenta relación con los rasgos de la personalidad para aportar con programas de prevención en el colegio donde se evaluó y obtuvo los resultados.

En cuanto a la justificación teórica, el estudio aporta mayor conocimiento sobre la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en población adolescente. De comprobarse una correlación, esto podría ser de mucha ayuda para establecer que la agresividad debe de ser considerada como un factor importante para comprender y explicar los rasgos de la personalidad en los estudiantes de nivel secundario de Lima Sur. Y que podrá ser utilizado como antecedente para investigaciones futuras.

El presente estudio cuenta con relevancia metodológica debido a que se revisaron las propiedades psicométricas de los instrumentos seleccionados para medir la variable agresividad y rasgos de personalidad, reportando una mayor evidencia de confiabilidad y validez para que los futuros investigadores cuenten con

una revisión actualizada de los instrumentos para una muestra de estudiantes de secundaria de Villa El Salvador.

En cuanto a la relevancia práctica, la investigación beneficiará tanto a las autoridades administrativas de la institución educativa, como también a los docentes y estudiantes en general, ya que el presente estudio proporcionará información confiable y válida. En los estudiantes de nivel secundaria, permitiendo utilizar dicha información para que la autoridad del centro educativo justifique la necesidad de realizar charlas, talleres o programas preventivos con la intención de disminuir la presencia de comportamientos agresivos en los adolescentes.

1.3. Objetivos de la investigación

Objetivo general

Determinar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

Objetivos específicos

1. Identificar los niveles de la agresividad y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador
2. Identificar los rasgos de la personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador
3. Identificar la relación entre la dimensión agresión física y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador
4. Identificar la relación entre la dimensión agresión verbal y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador
5. Identificar la relación entre la dimensión ira y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

6. Identificar la relación entre la dimensión hostilidad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador
7. Identificar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según sexo
8. Identificar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según grado de estudio

1.4. Limitaciones de la investigación

En cuanto a las limitaciones metodológicas que se encontraron en el desarrollo de la presente investigación se puede mencionar la no generalización de los resultados debido a que el muestreo fue de tipo intencionado y por conveniencia, lo cual determina los resultados de la investigación solo para los adolescentes seleccionados en la muestra de estudio.

Así mismo, también se presentó limitaciones en cuanto al investigador, puesto que se contó con dificultades para el acceso a la muestra de estudio debido a las condiciones de pandemia que nos encontramos viviendo. Así mismo, la institución se demoró para acceder al permiso para la aplicabilidad de los cuestionarios a los adolescentes del nivel secundario. Por otro lado, se presenciaron dificultades para la asistencia a bibliotecas, universidades y fuentes de información directa para la ampliación de conocimientos relacionados a las variables de investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Antecedentes internacionales

Ramón (2018) con el objetivo de identificar la relación entre los rasgos de personalidad y habilidades sociales en adolescentes pertenecientes a distintos grupos sociales de la provincia de Cotopaxi-Ecuador, realizó un estudio de diseño no experimental, de tipo correlacional - transversal. La muestra estuvo constituida por 110 estudiantes con edades que oscilaban entre 14 a 17 años, siendo el 45% de sexo masculino y 55% femenino de la provincia de Cotopaxi-Ecuador. Aplicó el Test 15pf de Cattell y una ficha sociodemográfica de habilidades sociales. Sus resultados mostraron que en torno a los rasgos de personalidad, el 17,3% fue tranquilo-tensionado, el 11,8% seguro-inseguro, el 10,9% sencillo/astuto así como también tradicionalista/innovador, el 10,0% dependencia del grupo/autosuficiencia, el 9,1% practico/soñador, el 7,3% racional/emocional, el 6,4% confiado/suspicaz, 63 el 5,5% sumiso/dominante, el 4,5% desinhibido/controlado, el 3,6% reservado/abierto, el 0,9% inestabilidad/estabilidad emocional al igual que prudente impulsivo y despreocupado escrupuloso. Encontró relación ($r=.213$; $p<.001$) con las habilidades sociales. Concluyó que los estudiantes más tranquilos, seguros, autosuficientes, prácticos, emocionales y desinhibidos obtuvieron mejores habilidades sociales.

Santos (2018) realizó una investigación con el objetivo de identificar la relación entre la agresividad y habilidades sociales en estudiantes en Guatemala. Su método fue correlacional, de diseño no experimental transversal. La muestra estuvo constituida por 145 estudiantes del nivel secundario, de ambos sexos y con edades entre los 13 a 17 años. Utilizó el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (AQ) y la Escala de Habilidades Sociales de Gismero (2002). En cuanto a sus resultados encontró que el 22,2% de estudiantes presentaron mayores incidencias para el nivel alto; asimismo, reportó que el 15,6% contó con un nivel alto de habilidades sociales. Identificó la existencia de relación estadísticamente significativa entre la agresividad y las habilidades sociales. Concluyó que a mayor agresividad, menor habilidades sociales.

Rodríguez (2017) en su trabajo de investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en adolescentes de una institución educativa nacional de Ecuador. Utilizó un estudio de tipo correlacional y de diseño no experimental. La muestra estuvo conformada por 160 estudiantes del nivel secundario, con edades que oscilaron entre los 14 a 15 años. Aplicó el Cuestionario de funcionamiento familiar APGAR y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (AQ). En sus resultados identificó que el 33% de estudiantes presentaron mayor incidencia de disfunción familiar; por otro lado, el 85% mantuvo mayor incidencia en el nivel moderado de agresividad. Reportó la existencia de relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la agresividad, concluyendo que, a mayor funcionamiento familiar, menor agresividad.

Morán, Carmona y Fínez (2016) ejecutaron un estudio que tuvo como objetivo identificar la relación entre personalidad y conducta antisocial en escolares. La muestra fue de 1417 estudiantes del nivel secundario, con edades que oscilaban entre los 11 a 15 años, siendo el 60% del sexo femenino y el 40% masculino. Utilizaron un tipo de investigación correlacional-transversal, y de un diseño no experimental. Para la obtención de los resultados aplicaron el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry y la Escala de conducta antisocial ECA. Identificaron que existe mayor prevalencia en cuanto al nivel moderado para la conducta antisocial, de igual manera para las dimensiones de la personalidad se encuentran en una puntuación moderada. Encontraron relación estadísticamente significativa entre la personalidad y la conducta antisocial; identificando que a mayor presencia de la personalidad de tipo neuroticismo, mayor agresividad.

Gutiérrez-Quintanilla y Portillo-García (2016) realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación entre la personalidad y la agresividad en estudiantes salvadoreños. Utilizaron un diseño no experimental de tipo correlacional, mientras que su muestra estuvo comprendida por 1293 estudiantes del nivel secundaria de El Salvador, siendo el 51% del sexo femenino y el 49% masculino, con edades comprendidas entre los 13 a 17 años. Aplicaron el Inventario de personalidad de JEPI de Eysenck y el Inventario de agresividad impulsiva-premeditada de Andreu. Encontró que la mayoría de puntuaciones se evidenciaron para un nivel moderado, tanto para la agresividad y las dimensiones de la personalidad; asimismo, encontraron

relación estadísticamente significativa entre la personalidad de tipo neuroticismo y la agresividad; concluyendo que a mayor presencia de personalidad inestable emocionalmente mayor agresividad.

Antecedentes nacionales

Ríos (2020) realizó una investigación que tuvo como objetivo determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en estudiantes del nivel secundario de la institución educativa 20857 Santa Cruz-Huacho. Contó con un diseño no experimental de tipo correlacional-transversal. La muestra fue de 52 adolescentes con edades entre los 12 a 13 años, pertenecientes a ambos sexos. Los instrumentos que utilizó fueron el Inventario de funcionamiento familiar (FFSIL) y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (AQ). Sus resultados muestran que el 59.6% de estudiantes presentaron mayor nivel moderado de funcionamiento familiar y el 38.5% en familias funcionales; por otro lado, reportaron que el 75% de estudiantes en nivel bajo de agresividad. Encontraron relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y la agresividad ($\rho = -.521, p < .05$). Concluyo que a mayor presencia de funcionamiento familiar, menor agresividad.

Quispe (2018) realizó una investigación que tuvo como objetivo determinar la relación entre la personalidad y agresividad en estudiantes de una institución educativa del distrito de Socos-Ayacucho. Su muestra estuvo comprendida por estudiantes del nivel secundario, con edades comprendidas entre los 12 a 16 años, perteneciendo a ambos sexos. Contó con un diseño no experimental de tipo correlacional-transversal. Para la obtención de los datos utilizó el Inventario de personalidad de Eysenck JEPI y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry. En cuanto a los resultados identificó que el 45% de estudiantes presentó mayor evidencia para el nivel de personalidad sanguíneo, mientras que el 30% en melancólico; por otro lado, el 50% de estudiantes presentó nivel bajo de agresividad, el 40% moderado y el 10% alto. Por otro lado, no encontraron relación entre la personalidad y la agresividad ($p < .05$). Concluyendo que la personalidad no se presenta junto con la agresividad.

Gutiérrez (2018) realizó una investigación con el objetivo de identificar la relación entre la agresividad y la personalidad en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador. El estudio fue de tipo correlacional-transversal y de diseño no experimental. Su muestra estuvo conformada por 426 estudiantes del nivel secundario pertenecientes a ambos sexos, con edades que oscilaban entre los 13 a 17 años. Aplicó el Inventario de agresividad impulsiva-premeditada y el Inventario de personalidad de niños y adolescentes JEPI. Encontró que el 54.2% de estudiantes presentaron agresividad en nivel moderado; sin embargo, para la personalidad un 29% de nivel alto se encontró en la dimensión de neuroticismo. Encontró relación estadísticamente significativa entre la agresividad y la personalidad; concluyendo que a mayor presencia de agresividad, mayor presencia de un estilo de personalidad de tipo neuroticismo.

Payehuanca (2018) ejecutó una investigación bajo el objetivo de determinar la relación entre la personalidad y la agresividad en alumnos de secundaria de una institución educativa de Puente Piedra. Su muestra fue de 300 adolescentes con edades que oscilaban entre los 13 a 17 años, pertenecientes desde el primero al quinto año de secundaria. El estudio contó con un diseño no experimental de tipo correlacional y de corte transversal. Aplicó el Inventario de personalidad NEO-FFI y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry, ambos con propiedades revisadas para la muestra del estudio. Encontró que para la agresividad existió mayor prevalencia para el nivel bajo (47.7%), seguido por el nivel alto (39.3%); mientras que para la personalidad existió mayor prevalencia para la dimensión neuroticismo con un nivel moderado. Reportó relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la personalidad y la agresividad, concluyendo que a mayor predisposición de estilo de personalidad neuroticismo, mayores niveles de agresividad.

Zavaleta (2016) investigó con el objetivo de hallar la relación entre la personalidad y la agresión en estudiantes de educación secundaria de un Colegio del Centro Poblado El Milagro. Su muestra estuvo constituida por 250 estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Trujillo, con edades entre los 11 a 15 años. El estudio contó con un diseño no experimental, de tipo correlacional y de corte transversal. Para la obtención de los resultados utilizaron el Inventario de personalidad JEPI y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry. En cuanto a sus

resultados reportó que existió mayor presencia del nivel moderado para las dimensiones de la personalidad y en nivel alto para la agresividad; asimismo, identificó la presencia de relación estadísticamente significativa entre el la personalidad y la agresividad, concluyendo que, a mayor puntuación de personalidad en inestabilidad y extraversión, mayor agresividad.

2.2. Bases teóricas- científicas

Agresividad

Definiciones conceptuales de la agresión

Durante muchos años la agresividad fue entendida como un impulso que se mantenía de forma innata dentro de alguna parte del inconsciente, el cual generaba en las personas ciertos comportamientos agresivos los cuales se justificaban por la historia o el trauma en los primeros años de vida, siendo el tratamiento para los comportamientos agresivos de forma invasivas tales como la extirpación de algún lóbulo. Por otro lado, dentro de diferentes grupos sociales se fueron aceptando las acciones agresivas en una medida minimizada y con alguna justificación previa. De tal manera, que dichas acciones agresivas fueron vistas como comportamientos poco controlados y que requerían de tratamientos médicos cada vez más intensos para las acciones agresivas en mayor índole (Morales, 2017).

La agresividad es entendida como un instinto que proviene desde el cerebro primitivo, el cual se encuentra ubicado en el sistema límbico, motivo por el cual existen reacciones y comportamientos que no se pueden controlar, tales como los fastidios contantes de otras personas, la presencia de eventos estresantes o la perdida de algún ser preciado para la persona; todas estas situaciones pueden desarrollar comportamientos de agresión que muchas veces no van a ser pensados o procesados de forma consciente por el cerebro. La presente definición explica que existe ciertos componentes dentro del cerebro que movilizan la forma de actuar de las personas, por ende, señala a la agresividad como un evento innato, que todas las personas lo presentan al encontrarse en ciertas condiciones especiales de su ambiente (Olmedo et al, 2019).

Para Guevara y Risco (2018) la agresión va a estar relacionada con un grupo de acciones aprendidas socialmente que se van a replicar en condiciones similares a donde fueron aprendidas, de tal manera que la persona aprende a actuar de forma agresiva en base a las acciones que puede estar presenciando dentro de su medio, no se habla de un solo momento de aprendizaje de los comportamientos agresivos de sus modelos, sino más bien, de un proceso continuo y permanente de aprendizaje de acciones negativas de diferentes modelos de su medio. Cabe señalar que no solo los modelos de relevancia social van a estar influyendo en los comportamientos agresivos de las personas, sino también todo tipo de acciones sociales que puedan ser presenciadas por cualquier persona, siendo la acción la que va a estar influyendo en la toma de atención del individuo y en base a los premios o castigos que puedan estar observando que reciben otras personas.

La agresividad es entendida como una clase de respuesta, ya sea del tipo intrapsíquicos o interpersonal, que los adolescentes y jóvenes empiezan a presentar al encontrarse expuestos a determinadas situaciones aversivas, de tal manera que lo mantiene una interacción constante entre la segregación neuroquímica del sistema nervioso central, la historia de aprendizaje del propio individuo y la relación que tenga con el medio; es por ello que las consecuencias negativas que puede producir las conductas agresivas van a ser muy variadas, dependiendo de la historia y desarrollo de repertorios comportamentales del individuo, hasta la formación social dentro de la cual se desenvuelve. Todas ellas van a dar cabida a un grupo de comportamientos hostiles e impulsivos, favorecedores de emociones negativas para consigo mismo y con los demás, escaso desarrollo de habilidades de afrontamiento al estrés, a la crítica o la humillación, con una baja tolerancia a la frustración; lo que produciría un rechazo social y alejamiento de familiares o amistades importantes para la persona (Basauri, 2017).

Para Andreu (2010) la agresividad puede ser entendida como un conjunto de características cognitivas que la persona va a estar presenciando para la ejecución de acciones negativas hacia otras personas, dentro de las cuales cataloga la agresividad en dos dimensiones. La primera de ellas se relaciona con las acciones de forma impulsiva y en función a un estímulo que puede estar causando sensaciones displacenteras en la persona, de tal modo que lo lleva a actuar de forma inmediata

sin previo juicio de razón, a la presente dimensión se le considera como el tipo de agresividad impulsiva. Para la segunda dimensión, la denomina como agresividad premeditada y se relaciona con todos los procesos cognitivos que van a estar influyendo en la ejecución de comportamientos agresivos hacia otras personas, de tal manera, que no influye en gran medida los elementos ambientales que puedan estar causando sensaciones desagradables, sino más bien, la cognición que la persona ha ido manteniendo a lo largo de su desarrollo personal, lo que influye en que se comporte de cierta manera buscando agredir en momentos planificados para causar un mayor daño y percibir sensaciones agradables al ejecutar dichas conductas.

Para Zavaleta-Chávez (2017) la agresividad es considerada como una característica natural de las especies, así como de los seres humanos, debido a que se van a verse ejecutada gracias a una serie de factores desencadenantes que van a propiciar la libre acción de comportamientos que puedan herir, lastimar o excluir a quienes los rodean, pudiendo ser personas desconocidas, sus amigos, familia, seres queridos, inclusive van a verse ejecutadas las acciones agresivas con los objetos más cercanos.

Los comportamientos agresivos van a ser entendidos como un factor característico en los adolescentes debido a que existen ciertas influencias medioambientales, hormonales, emocionales y cognitivas que van a generar una mayor susceptibilidad en los adolescentes para mantener ciertos comportamientos agresivos en diferentes áreas de su vida, siendo una etapa donde se presencia varios cambios actitudinales, muchos de ellos influenciados bajo su contexto y el ambiente donde crecen y se desarrollan. Sin embargo, un entorno donde la persona mantiene comportamientos prosociales adecuadas va a reducir la presencia de los comportamientos agresivos, sin embargo, las acciones negativas van a contar con un mayor incentivo para su propia ejecución debido a que por lo general van a traer consecuencias que las personas perciben como positivas para su vida (Chahín y Libia, 2011).

La agresividad es equivalente al término agresión, pues ambos aluden a la tendencia y ejecución de actividades motrices que tienen por fin perjudicar a la otra persona, es como si las verbalizaciones que se realizan fuesen con la plena intención

de afectar a la otra parte, al punto de llevarla ante el límite y perjudicarla a medida que va pasando el tiempo. De esta forma la agresividad se estaría dando de forma de ejecución de acciones o palabras y estaría dándose con la clara inclinación de generar daño o perjuicio sobre el otro individuo, de esa forma es como estos individuos se encontrarían envueltos en ese conjunto de nuevas respuestas, esperando de esa forma aliviarse a sí mismos, y buscarían afectar la presencia de la tranquilidad en los demás (Ramos, 2010).

Para Contreras (2014) la agresividad es definida como un conjunto de acciones que buscan causar algún tipo de daño a la otra persona, bien sea de forma intencional o de manera voluntaria, de tal manera que se concibe como una acción individual, a diferencia de la violencia, la cual se puede manifestar de forma masiva y hacia grupos mayores o estratos sociales específicos. Sin embargo, las agresiones van a estar constituyendo las situaciones de violencia debido a que en mayor medida se orientan a causar algún tipo de daño a la otra persona, bien sea en cualquier aspecto que se pueda producir. Reconociendo el bienestar como un término que considera los aspectos biopsicosociales, las conductas de daño pueden estar asociadas a causar algún mal en alguno de los aspectos físicos, sociales o de forma psicológica

La conducta agresiva es entendida como un componente de ciertos comportamientos antisociales de la personalidad, los cuales conllevan a la persona a poder ejecutar ciertas acciones que incumplan las reglas sociales, tales como el respeto a sus compañeros y personas que lo rodean, lo cual produce que cuenten con una mayor segregación de acciones que favorezcan sus componentes personales de agrado hacia las demás personas (Naula y Toledo, 2017).

La agresividad es entendida como aquel conjunto de comportamientos que son emitidos frente a un conjunto de situaciones que son interpretadas como amenazantes, pues para estos sujetos la presencia de ciertos elementos estarían representando la señal de que serán violentados de forma inminente, es por ello que suelen ir hacia el intento por responder de forma similar, es decir a través del uso de la agresividad, siendo estas en su forma física como pueden ser los golpes, puñetes o ataques lanzando objetos, mientras que en su forma verbal se darían tanto los insultos o palabras que de forma manifiesta serían tomadas como elementos

negativos, incluyendo también aquellas verbalizaciones que de forma indirecta hacen sentir incomodo a la otra parte (Quispe, 2018).

Modelo conductual cognitivo de la agresividad

Para Buss y Perry (1992) la agresividad es considerada como una clase de respuesta aprendida, de tal manera, que se puede presencias en base a la presencia de componentes observados y no observados, siendo para los primeros las acciones de agresividad física y verbal; mientras que, para los segundos, se reconoce los procesos de hostilidad e ira, las cuales son producidos en base a la interacción con diferentes medios sociales.

Para los autores la agresividad se va a clasificar en cuatro factores bien establecidos en función a los distintos componentes de la conducta, los cuales van a ser mencionado a continuación:

Agresión física

Para Buss y Perry (1992) por lo general este tipo de agresividad va a ser la más frecuente y la que se puede observar a simple vista, siendo caracterizadas por la presencia de causar daño y lesiones hacia otras personas o sus objetos materiales, notándose acciones como los golpes, patadas, puñetes, o la perdida de materiales, junto con el hurto de objetos personales.

Agresión verbal

Se refiere a las verbalizaciones ofensivas que va a presentar cierto grupo de personas para burlarse u ofender a cierto grupo de estudiantes con el fin de percibir bienestar a cometer dichas acciones negativas, dentro de las cuales se pueden notar el realizar ofensas, insultos, poner apodos, o discriminación por algún tipo de defecto, nivel socioeconómico o color de piel y rasgo étnico (Buss y Perry, 1992).

Ira

La presente dimensión está mucho más relacionada con el componente emocional, caracterizándose por explosiones de emociones, de tal forma que se van a ver expuestos al llanto y a la vulnerabilidad emocional. En el caso de la ira, las personas van a experimentar sensaciones internas negativas que se pueden expresar como reacciones intensas de agresiones físicas o verbales (Buss y Perry, 1992).

Hostilidad

Para Buss y Perry (1992) la presente dimensión se refiere al componente más interno y relacionado al área cognitiva, debido a que va a estar constituido por una serie de pensamientos, creencias e ideas acerca de un determinado tema o persona en específico, buscando causar algún tipo de daño a corto o largo plazo, debido a que va a estar planificada la agresión y se va continuar a pesar de ser descubierto y enfrentado.

Modelo de agresividad impulsiva y premeditada de Andreu

El modelo conceptual de Andreu (2010) explica al comportamiento agresivo como una interacción de múltiples componentes y características propias de la persona, dentro de las cuales se van a presencia el tipo cognitivo, social, afectivo y conductual, siendo el elemento cognitivo la principal fuente productora de pensamientos y creencias favorecedoras de una percepción de amenaza ya sea a corta o larga instancia. De tal modo, que la agresividad es entendida como un comportamiento que realiza un organismo para regular una serie de acciones internas como la regulación de procesos emocionales, cognitivos y conductuales, que van desencadenando las conductas de hostilidad que mantiene las personas a sus posibles semejantes; resaltando los componentes de respuestas internas como los mediadores de respuestas de agresión, siendo regulada por los proceso psicobiológicos que se manifiestan en la persona, como los propios procesos automáticos ante la presencia de un evento aversivo, la segregación de neurotransmisores liberadores una escasa regulación emocional y el entorno

inmediato que va a propiciar el funcionamiento de cada proceso interno y en la formación de nuevas acciones.

Por todo ello, para Andreu (2010) la agresividad es un conjunto de procesos cognitivos y emocional que se van asociando a eventos de la historia de vida de la persona, que a su vez van moldeando un repertorio de acción específico con conductas amenazantes, ya sea de manera externa expresando con las personas que se encuentran en su entorno o ambiente inmediato; o de manera interna con una impulsividad para su actuar diario. El primer tipo de conducta agresiva se le conoce como una conducta impulsiva, el actuar de forma interna; mientras que el segundo tipo, el externo, se le conoce como agresividad física o premeditada.

A. Agresividad impulsiva

En función al primer tipo de agresividad esta se va a caracterizar en base a las consecuencias que pueda experimentar, de modo que la persona va a estar predispuesta en base a las condiciones o elementos ambientales que vayan a producir acciones agresivas, entendiéndose como situaciones estresantes que por la insistencia y constancia van a desencadenar como acciones agresivas (Andreu, 2010).

B. Agresividad premeditada

A diferencia del primer estilo de agresividad, éste se va a caracterizar por determinados elementos propios de la persona los que van a propiciar las acciones agresivas, notándose escasa influencia del medio externo, sino más bien de la propia actividad y planificación que el sujeto pueda estar realizando en contra de su medio donde se desenvuelve (Andreu, 2010).

Características de la agresividad

La agresividad es un comportamiento en su versión inadaptativa aprendido, pues a pesar de funcionar inicialmente en los organismos para reaccionar ante acontecimientos que amenazaban su vida, estas personas se veían sumamente más

expuestas a circunstancias similares, relacionando acontecimientos que no representan una verdadera amenaza con otros que sí lo son, es de esa forma que en el caso de los humanos, se estaría viendo que la agresividad estaría apareciendo en muchos casos en los cuales es aprendida el reaccionar de esa forma y con esos motivos en el caso de los humanos, por su puesto ello se suele dar también en el caso de los jóvenes universitarios, quienes pueden reaccionar con agresividad frente a sus compañeros u otras personas por la interpretación que tienen de la situación o una situación en la cual buscarían obtener poder sobre los demás. El desarrollo de la agresividad desde una postura conductual emplea principalmente el modelo de condicionamiento operante, el cual, en el proceso de moldeamiento cultural, las personas pueden llegar a ver que sus conductas agresivas les permiten alcanzar un estado de mayor tranquilidad, el cual no estarían encontrando en la emisión de otras conductas que resulten ser alternativas a la agresión (Vildoso, 2016).

La agresividad va a ser entendida como una serie de comportamientos aprendidos mediante la historia de vida de la persona, de tal manera que va a ser instaurado mediante los diferentes medios donde más frecuente la persona, viéndose vulnerado a las condiciones familiares y medioambientales, en muchas oportunidades la familia va a ser un medio de protección que pueda interferir con el desarrollo del comportamiento agresivo. Las características de la agresividad se van a lograr identificar a través de diferentes formas de comportarse negativas, de tal manera que los componentes que se van a evidenciar van a ser a nivel cognitivo, fisiológico, motor, emocional y social. Iniciando con reacción corporales y viscerales que van a determinar ciertos estados emocionales característicos los cuales a su vez consolidan un accionar negativo que va a mantener como consecuencias que se produzcan una serie de cogniciones negativas sobre los demás, creyendo que su postura es la que predomina sobre la de los demás, anteponiendo sus ideales debido a una escasa percepción de bienestar (Quijano y Ríos, 2014).

Los adolescentes que presentan este tipo de comportamientos van a verse afectados por el rechazo de su grupo social dentro de las diferentes áreas que la persona se puede desempeñar, ya sea el ámbito educativo, familiar, social o de pareja; de tal manera que sus conductas hostiles van a afectar a todos los que se encuentren a su alrededor, inclusive para en la formación o mantenimiento de una

relación de pareja donde brote la armonía y estilos de comunicación adecuados para poder expresar sentimientos, formas de pensar o eventos diarios de manera constructiva. Dentro del ámbito familia, la relación padre-hijo se va a ver afectada por los comportamientos agresivos que puedan evidenciarse en sus integrantes, en especial los padre emanan constantes quejas sobre el incumplimiento de actividades de sus hijos, señalando en oportunidades que ya perdieron el dominio sobre ello, de tal manera que llegan a contestar de forma violenta, no respetan las reglas o normas establecidas en el hogar, no se involucran con las costumbres familiares o inclusive, llegan a mantener agresiones físicas como empujones, golpes, patadas o el tirar cosas. Las familias que conviven frecuentemente con este ciclo de violencia terminan manteniendo un patrón negativo de crianza y enseñanza a sus hijos a que normalicen estos comportamientos a tal punto de presentarlos significativamente a lo largo de su vida e integrarlo como valor para la formación de su propia familia (Zavaleta-Chávez, 2017).

La agresividad en el presente trabajo es considerada como aprendida, ello no quiere decir que ciertos organismos no ejerzan algún tipo de agresión de naturaleza simple cuando se sienten en peligro, sin embargo, en el caso de los humanos esta se ha desligado de la presencia de estímulos que necesariamente signifiquen alguna clase de peligro, es como si se estuviera mencionando que para estos individuos la agresión no se da para evitar un peligro real, sino que esta se da en un contexto en el cual bajo ninguna circunstancia es justificado, sea el caso en el cual estas personas pueden caer en dos principales motivaciones para realizar esos actos agresivos. Para Andreu (2010) las personas que actúan agresivamente utilizando como insumo principal la reactividad emocional que experimentan en ese momento, porque se han visto agredidos se encuentra en peligro se le llamaría como agresividad impulsiva o reactiva. Dentro de este grupo se pueden encontrar muchos de los casos en los cuales los jóvenes no suelen emplear la agresividad con mucha frecuencia, sino que en momentos no logran controlarse debido a la intensidad alta con la cual logran experimentar la ansiedad (Sergio y Evangelina, 2016).

Consecuencias negativas de la agresividad

La agresividad es concebida como una serie de elementos que van a llevar a cabo una acción en base a un objetivo propio, bien sea por medio de defensa o de forma voluntaria, de tal manera que la persona va a actuar en base a lo que haya ido concibiendo y aprendiendo sobre acciones cometidas bajo la presencia de diferentes elementos predisponentes. Por lo general, muchas personas que cuentan con una baja tolerancia a la frustración van a poder desenvolverse de forma deficiente ante las demandas de su medio, volviéndose mucho más vulnerables ante la presencia de factores gatilladores de acciones agresivas, las cuales van a mantenerse en función a la consecuencia que se presente, de tal manera que sí al concebir una acción agresiva ante una demanda determinada, está le puede traer alivio o sensaciones de bienestar va a ser mantenida como un elemento de utilidad para poder afrontar las demandas medioambientales; sin embargo, cuando las personas que mantienen acciones agresivas en función a determinada situación, no son recompensados va a prevalecer sensaciones aversivas y negativas debido a la carencia de estrategias oportunas para poder abordar diferentes retos personales (López y López, 2003).

El que las personas mantengan acciones agresivas va a determina consecuencias negativas en diferentes ámbitos de su vida diaria, siendo determinado bajo la construcción de cogniciones negativas que se consolidan en la estructura familiar, es decir que el ambiente familiar va a ser un ente de vital importancia para que los niños y adolescentes puedan ejecutar una serie de comportamientos prosociales que definan su entorno académico. Para muchos, las conductas agresivas generan solo consecuencias negativas en quienes lo rodean, siendo una postura simplista bajo la complejidad de la conducta humana, de tal modo que las personas que mantienen actos agresivos van a poder percibir sensaciones placenteras y de beneficio a raíz de las acciones agresivas, mientras que el medio va a notar como acciones inescrupulosas y de maleficencia, siendo muy importante identificar la escasa perspectiva de homogeneidad en los modelos de intervención y prevención de los comportamientos negativos y violentos que aquejan a la sociedad, implementando correctivos punitivos y castrenses a las personas con un repertorio conductual de acciones agresivas, siendo poco considerado los modelos integracionistas de la propia perspectiva de la persona bajo la percepción de benéfico

que mantienen los agresores. Van a ser múltiples los elementos que generen un cambio en el aspecto de la vida de las personas a raíz de las acciones agresivas (Quijano y Ríos, 2014).

Dentro del ambiente familiar también se van a notar una serie de acciones negativas producto de las personas que han mantenido un aprendizaje a determinadas formas de reaccionar de forma agresiva ante las demandas del medio, siendo la única forma de afrontar diversas situaciones de su vida diaria, siendo la familia la primera fuente de mantenimiento y conservación de dichas acciones, viéndose que las personas bajo una actitud desafiante pueden cometer actos manipulatorio sobre su familiar, cometiendo agresiones de tipo verbal y físico hasta que los demás cumplan sus diferentes peticiones. Muchas familias van a ser las responsables del mantenimiento de acciones agresivas de sus integrantes debido a que han preservado la modalidad de expresión agresiva de sus integrantes, siendo la particularidad a dos instancias trascendentales, la primera de ella al mantenimiento mutuo de acciones agresivas, las cuales son aprendidas como modelos positivos de sus propios padres o integrantes de la familia en búsqueda de acciones placenteras o solución de problemas; sin embargo, también la familia va a propiciar las conductas violentas en base a un escaso manejo de normas y reglas sociales implantadas por los padres dejando que sus hijos los dominen y confundan la relación de padres y las jerarquías familiares (Quispe, 2018).

Otras de las consecuencias negativas de las conductas agresivas de los adolescentes se va a evidenciar en su concepción de las reglas y esquemas que puedan ir generando hacia la vida y relaciones sociales, de tal modo que los comportamientos agresivos-hostiles van a ser los primero signos de una conducta disocial que se pueden convertir en un trastorno de características mucho más complejas, sumado a las vivencias aversivas van a ir experimentando sensaciones de bienestar, dañando y atentando las propiedades de los demás inclusive hasta la propia integridad física de la persona. Los comportamientos agresivos van a generar un rechazo de las demás personas debido a que van comentar actos vandálicos con frecuencias, trasgrediendo las normas y reglas sociales, de tal manera que no llegan a medir consecuencias negativas de sus actos; mientras que a su par que ciertas amistades se van alejando por mantener acciones negativas contra los demás, van a

existir un cierto grupo de personas que mantienen el mismo conjunto de experiencias aprobatorias de las acciones violentas en contra de los demás, formando su propio grupo de amistades que también van a cometer acciones negativas y violentas hacia los demás, fomentando así una mayor sensación de bienestar y percepción de normalidad de las acciones delictivas que pueden cometer (Ramos, 2010).

El que las personas mantengan un comportamiento agresivo en sus diferentes ámbitos de vida va a generar consecuencias negativas en sus relaciones interpersonales, por lo general, los adolescentes violentos van a verse envueltos en una serie de peleas y conflictos ante las más mínima situación de incomodidad que otro puede estar expresando, notando una serie de complicaciones debido a las lesiones de las peleas, tales como hematomas, fisuras o rupturas de ligamentos o hueso, así como alguna ruptura de aspectos del rostro, de tal modo que algunas de estas acciones pueden llegar al extremo de atentar en contra de la vida de otra persona, agrediéndola a tal punto de quitarle la vida; de tal manera que las acciones agresivas del tipo hostil, sumado más una serie de particularidades de aprendizajes va a ir constituyendo un accionar negativo en sus integrantes (Vásquez, 2013).

Influencia de la familia en la agresividad

La familia va a ser un medio de vital importancia para el mantenimiento de conductas prosociales en sus integrantes, siendo notorio el que la mayoría de miembros cumplan con una serie de condiciones favorables para que sus propios integrantes, en especial los menos de edad, puedan percibir un ambiente de armonía y de correcta ejecución de alternativas de solución a los retos de la vida diaria. Sin embargo, las familias modernas van a mantenerse poco estructuradas con ambos progenitores del menor, existiendo mayor prevalencia de familias nucleares o constituidas, las cuales no mantiene los modelos adecuados para el aprendizaje de comportamientos prosociales, por el contrario van a prevalecer en las acciones de individualismo y egocéntricas en función a la autonomía, de tal manera que se presencien características negativas favorecedoras de comportamientos hostiles hacia sus seres queridos y amistades nuevas, viéndose como único elemento de actuación los comportamientos agresivos, ya que no cuenta con un afluente directa

de modelo para poder aprender la gestión del tono de voz y captación el carisma, fortaleciendo a su propias condiciones de vida (Santos, 2018).

La agresividad es una clase de respuesta que se involucra por una serie de elementos del medio ambiente, o de la persona misma, las cuales van a provocar una serie de respuestas o una clase de respuesta que va a direccionar el comportamiento del individuo, se denomina clase de respuesta debido a que van a existir una serie de respuestas que se pueden estructurar desde el componente fisiológico, emocional, motor, cognitivos y social; entre los cuales la agresividad va a ser visualidad mediante las reacciones motoras que pueden producir consecuencias negativas para la persona. Van a existir distintos factores que puedan incrementar la agresividad y será en función de las propias experiencias que las personas han mantenido, de tal forma que al encontrarse en determinadas experiencias favorecedoras de un mayor actuar agresivo van a ser tomadas como medidas de solución para resolver distintas situaciones en función de lo que ha mantenido aprendido y le ha funcionado en su repertorio de conductas utilizado con anterioridad. Caso contrario si la persona ha mantenido situaciones donde pueda fortalecer distintas estrategias para afrontar las situaciones aversivas van a ser aprendidas para su libre actuación en la vida diaria, permitiéndole una relación favorable de su grupo social (Sergio y Evangelina, 2016).

Uno de los principales factores generadores de conductas agresivas que desarrolla la familia en sus integrantes se debe a la constante exposición de los modelos inadecuados que mantienen, en general realizados por los padres, hermanos, tíos, primos u otros integrantes de manera natural en el seno familiar, siendo aceptado o no por los demás integrantes una vez se observe por el menor va a desarrollar comportamientos similares por las leyes del aprendizaje imitativo. Estos modelos que expresan los familiares se orienta a las formas hostiles de dirigirse a los demás o de actuar frente a determinado problema, las cuales pueden ser aceptadas por sus miembros, mostrando risas, comentarios positivos o aprobación, de tal manera que se percibe como un comportamiento agradable y que produce consecuencias positivas; pudiendo relacionarse con conductas de diferente tipo e índole, como el contestar de forma hiriente cuando algo no le agrada, reaccionar impulsivamente al no percibir que las cosas sucedan como desea, mantener comportamientos ofensivos y hostiles, o el agredir en las diferentes modalidades a

sus más cercanos; todo estos comportamientos van a ser copiados con la finalidad de poder manipular el entorno bajo su conveniencias (López y López 2003).

La familia va a poder entrenar de forma directa o indirecta a cada uno de sus integrantes en la nueva formación de conductas prosociales para la reducción de las acciones agresivas que van a ser ejecutadas por los adolescentes de manera cotidiana, de tal manera que dentro de la casa se puede conservar las reuniones familiares y los padres deben servir como modelos de enseñanza ante las acciones problemáticas, contando con un soporte emocional para sus hijos, sin descuidar las actividades gratificante naturales que van a determinar el estado emocional de cada uno de sus integrantes. Uno de los elementos poco considerado por las familias es la iniciativa que tienen los menores para poder ejecutar acciones con sus padres, sin embargo, los padres no cuentan con tiempo o prioriza otras actividades tales como brindarles mayor independencia en función a las emociones que pueden experimentar. Los diferentes tipos de familia van a ser considerados como elementos claves para la consolidación de acciones agresivas, donde la familia monoparentales y aglutinadas van a carecer de normas sociales y reglas (Varela, 2014).

2.2.2. Rasgos de personalidad

Definiciones conceptuales

Los rasgos de personalidad son concebidos como una sumatoria general de las disposiciones que mantiene el individuo, cubriendo los componentes biológicos y del propio individuo como entidad social, de tal manera que los rasgos de personalidad se conciben como un conjunto de caracteres y patrones comportamentales repetitivos que van a mantener los adolescentes ante demandas externas o internas a la propia persona, siendo influenciada por una serie de reacciones y disposiciones que son adquiridas mediante el contacto con el ambiente; es decir que para comprender el origen de los rasgos de personalidad de un individuo habría que realizar todo ese análisis a profundidad hasta comprender como es que se han venido manejando en torno a sus situaciones personales y sociales (Aguado y Correa, 2014).

Para Blasco y Orgilés (2014) los rasgos de personalidad son entendida como un conjunto de características adquiridas a lo largo de la vida, determinadas por componentes individuales y sociales, los cuales van a ser importantes para el desenvolvimiento favorables de la persona, de modo que bajo un ambiente específico y de condiciones similares a los que ya han ido aprendiendo va a permitir que frecuente con mayor beneficio, concibiéndose un número determinado de estímulos que fomentan a una forma particular de comportamientos, de tal manera que los estilos de personalidad se van ir construyendo en base al desarrollo de los elementos personales de autoconciencia y autoconcepto que van a ser consecuencias de los estilos de personalidad.

Para otros los rasgos de personalidad podrían ser entendidos como un conjunto de características psicológicas y biológicas profundamente arraigadas, las cuales con el paso del tiempo van haciéndose cada vez más fuertes, llevando a los individuos a mostrar características mucho más sólidas, en cada uno de estos casos los rasgos de personalidad van a terminar mostrando a grandes rasgos lo general de su personalidad, es decir como estas personas van a tener mayor capacidad para reaccionar ante determinadas situaciones de cierta forma (Gutiérrez-Quintanilla y Portillo-García, 2016).

Por su parte Varela (2014) al analizar los rasgos de personalidad, mencionaría que esta se trataría de la combinación de elementos físicos, biológicos, psicológicos derivados de la experiencia, los cuales van a terminar dando dos grandes rasgos de la personalidad, siendo la extroversión y el neuroticismo en las personas, ahora esta no se da solo en los adultos, sino que ya en la infancia y adolescencia esta personalidad se encuentra en construcción, por lo que pueden medirse considerando que a menor sea la edad, mayores son las probabilidades de que llegue a cambiar.

La personalidad como grandes rasgos también ha sido concebida de diferente forma, siendo para autores como Carrillo y De la Cruz (2014) presencia de una particular combinación que va a tener los cinco principales factores de la personalidad, tales como la apertura mental, amabilidad, extraversión, responsabilidad y estabilidad emocional, por ello que cada persona va a tener una predominancia de algunos sobre otros y a su vez habrá situaciones específicas en las

cuales van a mostrarse con ello, siendo mucho más activos en la idea de superar obstáculos para garantizar la supervivencia .

Los rasgos de personalidad también pueden ser definidas en base al carácter predictivo que tiene sobre todos los fenómenos que ocurren alrededor de los comportamientos y circunstancias que ocurre, algunas personalidades terminan siendo mucho más reactivas, razón por la cual pueden orillar a las personas a vivir constantemente en conflicto, tanto en el ambiente familiar como laboral, en estos casos se puede hablar de una reactividad que oriente a estas personas a ver con una perspectiva conflictiva situaciones que objetivamente no representen algo así (Gutiérrez, 2018).

Los rasgos de personalidad son entendidos finalmente como un conjunto de nuevas experiencias que van a terminar resultando una suerte de situación en la cual estos sujetos se van a sentir con mayor o menos facilidad para intacta. Esto no solo depende de los eventos históricos que haya vivido esa persona, sino de la carga biológica y los elementos orgánicos que permiten que pueda alcanzar un apropiado desempeño (López y López, 2003).

Para Bermeo (2017) los rasgos de personalidad vienen a ser la suma de características que la persona va a preñando a lo largo de sus vida mediante una serie de factores medioambientales que van a predisponer la ejecución de ciertos comportamientos que se van a mantener a lo largo de la historia de la persona, dentro de los cuales si se presencia una mayor relación con características negativas de su personalidad esta va a estar asociada a una mayor presencia de comportamientos inadecuados dentro de su ambiente personal, social, familiar y otros donde se desarrolle con mayor frecuencia; sin embargo al presencia modelos favorables de comportarse ante situaciones específicas, las personas van a moldear su personalidad hacia un actuar correcto, relacionada a comportamientos favorables para su vida diaria.

Los rasgos de personalidad también son considerados como un constructo estable en el tiempo, debido a que se va a mantener bajo la presencia de diferentes factores estimulares, siendo un conjunto que busca englobar todo lo que significa una

persona, los rasgos de personalidad son considerados como uno de los conceptos más ambiciosos en la psicológica pues estaría marcando la pauta de lo más esencial en todo individuo, aquello que lo diferencia de lo demás y lo hace único, presentando características idiosincráticas y otro conjunto de características psicológicas profundamente arraigadas y de difícil cambio, pues al pretender modificar uno de estos se estaría generando un cambio en todas las áreas en las cuales el sujeto se encuentra moviéndose, es por ello que los rasgos de personalidad son entendida como la combinación de una serie de características de distinta orden, desde las biológicas hasta las psicológicas (Quispe, 2018).

Por su parte Zavaleta (2016) mencionaba que los rasgos de personalidad deberían ser comprendidos como una sumatoria global o total de absolutamente todas las disposiciones que tenga un individuo, las cuales no solo deberían de cubrir las biológicas-innatas sino las tendencias que muestran debido a los instintos que tienen para realizar. Este autor también mencionaría que los rasgos de personalidad también son influenciados por una serie de reacciones y disposiciones que son adquiridas mediante el contacto con el ambiente; es decir que para comprender el origen de la personalidad de un individuo habría que realizar todo ese análisis a profundidad hasta comprender como es que se han venido manejando en torno a sus situaciones personales y sociales. La parte biología se encontraría fuertemente vinculada a la innata pues ambas provienen del origen que se va obteniendo por la carga genética que trae un individuo y por lo tanto ya estaría determinado desde ese conjunto de disposiciones previas; sin embargo, estas entrarán en contacto con aquellas adquiridas en situaciones cotidianas a las que se encuentre la persona a las que pertenecen.

Modelos teóricos de los rasgos de personalidad de Eysenck

La teoría de los rasgos fue propuesta por Eysenck (1970), quien señala que los rasgos de personalidad se encuentran principalmente compuesto por elementos biológicos y psicológicos, siendo el modelo del impulso nervioso en el cual se basaba sus principales propuestas teóricas, donde se argumenta que las personas no mantiene cargas genéticas que estructuren su personalidad, sin embargo existe mayor predisposición que determinadas cargas genéticas produzcan cierto

sensibilidad mayor en algunas personas y en otras no; dando así mayor facilidad para poder determinar estados tendientes al rasgo de neuroticismo, pues la asociación de estímulos se ve grandemente beneficiada en todas estas personas, consiguiendo en esos eventos verse mucho más beneficiado por todas esas actuaciones. Quienes con mayor sensibilidad hay una reacción más intensa ante estímulos externos, así como un aprendizaje más rápido de aquellas situaciones que podrían generarle daño, entonces estas personas podrían mostrar una mayor vulnerabilidad hacia desarrollar desordenes emocionales, claro que para ello también tienen que darse las condiciones ambientales, siendo en ambos sentidos una sumatoria de dos grandes elementos que permiten un desarrollo único de sus rasgos de personalidad, los cuales se presentan a continuación:

Introversión – Extraversión

La presente dimensión se caracteriza por la capacidad del individuo para poder relacionarse con el entorno social, siendo determinado por ciertas experiencias individuales de cada organismo, de tal manera que la persona con rasgos de introversión se va a ver mucho más propensa a conservar la información para sí mismo, con una forma de actuar mucho más introspectivas, asociada a los procesos intelectuales y cognitivos que en lugar de las expresiones mentales. Por el contrario, los sujetos con rasgos de personalidad más extrovertidos se van a ver relacionados a grupos sociales, compartiendo la información que mantienen al exterior de tal manera que no van a poder conservar ciertos factores de independencia y manejo de la soledad, buscando mayor cercanía de las relaciones interpersonales (Eysenck, 1970).

Neuroticismo – Estabilidad

Para Eysenck (1970) el siguiente grupo de rasgos de la personalidad van a estar constituidos por dos componentes antagónicos, de tal manera que uno de ellos se va a asociar al manejo adecuado de las emociones intensas y expresiones de ansiedad producidas por determinadas contextos situaciones, que al no ser manejado de manera eficiente van a verse expuestos a reacciones negativas de forma autonómicas; notándose que los factores de neuroticismo se va a asociar a una mayor

presencia de ansiedad o estados de inseguridad que pueden estar mediados por reacciones neuroquímicas, por el contrario la estabilidad se va a ver caracterizada en comportamientos prosociales y el manejo favorable de los retos de la vida diaria.

Modelo de los 16 factores de la personalidad de Cattell

El presente modelo fue elaborado por Cattell (1982) tras una suma de estudio previos donde iba recaudando diferentes componentes de la personalidad, donde ejecuta su modelo de los 16 factores de la personalidad, el cual considera como un conjunto de rasgos que van a determinar ciertos comportamientos, ya que se van a ir construyendo por rasgos hasta formar una estructura única. Para el autor su principal objetivo fue encontrar la mínima unidad de medida de la personalidad, deseando identificar algún comportamiento específico que forme la amplia gama de acciones de los individuos, representados como una tendencia específica de responder ante las demandas del exterior, manifestada de tipo físico, fisiológico, psicológico o social; las cuales van a ser producto de una mezcla de las demandas ambientales con la herencia.

El autor considera que existen distintos factores que van a ir estructurando la personalidad, donde en algunos estudios ciertos factores o rasgos han sido definidos y detectados como influyente de la actuación de las personas. Dichos factores se superponen, donde van a existir factores asociados a la sociabilidad, emocionalidad, aptitudes básicas, responsabilidad e independencia de grupos; por lo que para la sociabilización se requiere de capacidades de afectividad con los demás, razonamiento y abstracción de la información, así como la estabilidad y constancia sobre la acción ejecutada; el otro conjunto de factores se va a evidenciando para la formación de la personalidad va a estar constituido por la impulsividad, conformidad grupal, auto atrevimiento y sensibilidad. Par el tercer componente se mostraron los factores asociados a la suspicacia, imaginación, astucia y culpabilidad, refiriéndose esta última a la capacidad de la persona para hacerse responsable debido a los actos negativos que pueden haber estado causando actos negativos para su actuar diario. Finalmente, van a estar comprendidas los factores rebeldía, autosuficiencia, autocontrol y tensión; todas estas factores o rasgos va a ser genéricos y van a formar

las características propias de cada miembro y se van a ir solidificando gracias al contacto con el medio exterior que van a ejecutar (Cattell, 1982).

Características de los rasgos de personalidad

Los rasgos de personalidad son entendidos como el conjunto de rasgos que guían a la persona en una mejor ejecución de sus actividades hacia determinadas características y patrones repetitivos a lo largo de su historia, definido para muchos investigadores como rasgos de la personalidad, de tal manera que lo tienden a considerar como entes innatos que van a estar estructurados por bases biológicas y cargas genéticas que orienten determinada forma de comportarse; sin embargo, para Anicama (2010) la personalidad va a ser entendida como una serie de comportamientos que en lugar de ser innatos, van a ser aprendidos durante la historia de vida de los individuos. El conjunto de acciones o comportamientos hacia determinado objetivo va a considerarse como una conducta aprendida, sin embargo, si dicha conducta se mantiene de forma continua a lo largo de varios días, ejecutándose de forma automática por la propia persona, va a ir formando una serie de hábitos positivos o negativos dependiendo del estilo de vida del sujeto, sin embargo el que no cuenten con la exposición a diferentes entornos sociales para que consoliden su personalidad desde pequeños va a determinar una concepción nativa del medio y las relaciones sociales, manteniendo así conductas evitativas e introvertidas ante las demandas del medio, por el contrario, si la persona experimenta continuas situaciones que le permitan interactuar efectivamente con las demandas sociales va a contar con mayores estrategias de afrontamiento o resolución de problemas, estructurando a un estilo de personalidad mucho más extrovertido o narrativo (Bolaños y Molina, 2014).

Una de las características de los rasgos de personalidad es que estos no van a ser definidos solo por acciones innatas o biológicas, sin dejar de mencionar que va a utilizar características biológicas y cromosómicas para poder desenvolverse en su medio, así como el medio social, sin embargo, los rasgos de personalidad del individuo se van a ir estructurando en los principios de componentes biológicos o sociales, pero mayormente su estudio del desarrollo se basa en función a la experiencia que cuenta cada persona sobre sus habilidades individuales. Es por ello

concerniente descubrir cuales han ido formando las experiencias de los adolescentes, de tal modo que aún se puede estructurar esquemas y estilos de aprendizaje donde se asocia de forma negativa al ambiente familia con elementos desagradables; de tal modo, que al poder evidenciar un ambiente familiar de armonía y bienestar entendiendo bienestar emocional no como el experimentar las sensaciones positivas todos los días, van a ir estructurando diferentes estilos de personalidad que la mayor de sujetos tienden a realizar, los rasgos de personalidad no van a ser un elemento causal o primigenio de otras variables como la agresividad, el estado de ánimo, la ansiedad, entre otras; sino más bien va a ser un elemento consecuente de una serie de acciones o comportamientos que la persona ha ido acumulando desde sus primeros años de vida, recolectando diferentes experiencias que le permita contar con mayores estrategias para poder adaptarse al medio social y al mundo que lo rodea (Blasco y Orgilés, 2014).

Una vez que la persona mantiene una serie de hábitos de forma continua a pesar de las posibles inconvenientes que puedan dificultar su desarrollo con normalidad, tales como el estado de ánimo, condiciones ambientales, estímulos distractores o conductas de ejecuciones actividades que generen placer inmediato; ya que, se va a ir elaborando y alterando la estructura biológica del individuo al mantener de forma continua una serie de comportamientos, de tal manera, que van a cambiar aspectos bioquímicos de la persona, estructurando diferentes rasgos propios de los rasgos de personalidad, los cuales se van a guiar en función a la historia de vida que ha transitado por la persona, careciendo de elementos que funcionen como reguladores del estado anímico va a ir manteniéndose por periodos largos de tiempo estados emocionales negativos que pueden alterar el proceso de percepción de sensaciones de placer (Gutiérrez, 2018).

Otra característica que va a permitir contar con un desarrollo óptimo para la toma de decisiones de los adolescentes va a estar involucrado bajo ciertas condiciones particulares de las mismas experiencias, de tal manera que al involucrarse en contextos que generen mayores perturbaciones su estilo de personalidad para afrontarse al medio ambiente va a ser del mismo modo. Dentro de dichas características se puede encontrar la influencia de familias monoparentales y con escaso desarrollo de las normas morales y religiosas; el uso continuo de

sustancias psicoactivas o estupefacientes; involucrarse en peleas o riñas constantes o estar expuesto situaciones de estrés psicológico o medio ambiente, estas van a ser características particulares que van a influenciar de forma repentina en los rasgos de personalidad de la persona; con ello se entiende a la personalidad no como una serie de patrones estables y concisos, sino como acciones funcionales que van a ir acumulándose en un repertorio de comportamientos aprendidos en función a la experiencias particulares de la persona, siendo algunas reforzadas de forma continua (Fantin, Florentino y Correché, 2014).

Finalmente, los estilos de vida van a determinar ciertas particularidades en los rasgos de personalidad de los individuos; de tal manera que esta se va a ir adaptando conforme la persona prosiga con estilos de vida positivos y sanos; entre los cuales se encuentra el ejecutar actividades placenteras, el poder dormir dentro de sus horas establecidas, alimentos saludables, saneamiento y condiciones de seguridad ciudadana, entre otras de índole social. Sin embargo, van a existir ciertos estilos que alterne en los comportamientos de los individuos, perjudicando en la consolidación de su propia personalidad, tal como puede realizar el mantener un consumo de drogas de forma continua; así como, el presentar estados emocionales alterados producto de eventos negativos que generen sensaciones fisiológicas intensas y desagradables, las cuales van a ir alternado ciertos patrones comportamentales de las personas que ya cuentan con una serie de acciones bien definidas (Zavaleta, 2016).

Consecuencias negativas de los rasgos de personalidad

Van a existir una serie de patrones comportamentales que van a ir estructurando ciertas características en la persona, de tal manera que el mantener una serie de acciones poco favorable y de visión negativa hacia el medio ambiente va a formar elementos y patrones cognitivos inestables que alterne en el funcionamiento de ciertas actividades gratificantes de forma continua. Los rasgos de personalidad son entendidos como una serie de rasgos que se forman a través de experiencias personales, sociales y familiares que el individuo va a adquiriendo a lo largo de su vida, formando aprendizajes de diferente orden, de tal manera, que al momento de generar una serie de acciones positivas durante el entorno familiar va a poder percibir sensaciones gratificantes que fomenten un estado de bienestar y

gratitud hacia su entorno inmediato, por el contrario al momento de notar un ambiente desagradable en su propio entorno familiar, no se van a aprender comportamientos favorables y prosociales de adecuación en cada uno de los integrantes del sistema familiar; por el contrario, se van a desarrollar patrones negativos en su estado de ánimo, el cual va a variar su intensidad en función a las propias características de los elementos estresantes que se presenten en ciertos momentos de la semana, o bajo condiciones frecuentes y monótonas como condiciones de pobreza o situaciones de extrema vulnerabilidad medioambiental (Bermeo, 2017).

Van a existir una serie de elementos que pueden ir generando o desarrollando negativos en cuanto a los rasgos de la personalidad, desarrollando mayores estados de inestabilidad emocional, los cuales van a ser agrupados en diferentes categorías, siendo la primera de tipo ambiental, la cual va a estar definida como el medio por el cual las experiencias periódicas de un sujeto van a estar alteradas por condiciones ambientales precarias que no permite el aprendizaje de comportamientos nuevos, tales como desastres naturales, decisiones políticas, terrorismo, o condiciones particulares del medio que al otra persona no puede tolerar por algún evento traumático recibido en su historia de aprendizaje. Mientras que la segunda categoría presentada mediante elementos familiares, dentro de los cuales se reconocen a las familias con escaso soporte emocional contando con una serie de elementos invalidantes bajo las opiniones de cada uno de sus integrantes, afectando la libre expresión de sus ideas y percepción individual, así como, el que exista indicios de violencia ante cualquier miembro de la familia consolidará elementos negativos en la persona, definiendo así negativamente situaciones que prioricen características melancólicas y de estados emocionales negativos ante situaciones de fácil solución; cabe señalar que muchos de elementos familiares van a estar formados de manera permite debido a que en diversas ocasiones son escasas las familias que deciden llevar un proceso de reorientación en cada uno de sus integrantes, salvo que experimenten situaciones aversivas en la misma línea de vida de la familia como sistema integrador.

Por último, el componente que va a determinar la consolidación de estados emocionales negativos y de inestabilidad emocional va a depender de las características propias de la persona, de tal modo que todos los diferentes estímulos

medioambientales y familiares van a consolidar una particularidad en el individuo que va a permitir que pueda contar con herramientas oportunas que pongan freno a los diferentes estados negativos, siendo necesario el contar con estados personales adecuados para que pueda modificar ciertos elementos estructurales de la familia y del medio ambiente para que se reduzcan las fuentes secundarias de estrés (Aguado y Correa, 2014).

En el día a día la persona vive una serie de experiencias que pueden ser gratificantes para su autonomía y desarrollo personal, así como también puede experimentar eventos desagradables que atenten contra su visión y concepción de sí mismo, viéndose vulnerado diferentes rasgos de personalidad por medios ya mencionados anteriormente. Muchas características del exterior de la persona van a ir marcando determinadas formas de comportarse, sin embargo, características personales van a guiar a la persona a acercarse a comportamientos que fortalezcan la concepción de su propia personalidad. Al no percibir elementos agradables de su vida, se van a arraigar pensamientos negativos anclados a los diferentes estados de ánimo, los cuales, a largo plazo, tras una repetición constante van a producir sensaciones negativas el solo hecho de pensar en una determinada situación antes vivida y que le haya producido estados de tensión (Chahún y Pinzón, 2011).

Muchas veces los sujetos que experimentan una impresión negativa de sí mismos, su futuro o el medio que los rodea, por lo general va a presentar una escasa visión de su propia personalidad, autonomía e independencia para realizar diferentes actividades positivas sobre su vida, desarrollando una serie de criterios nosológicos característicos que, bajo la postura biomédica, pueden ser reorientados y cesados para encontrar un mejor desarrollo de la autonomía de la persona; sin embargo, se piensa que etiquetando a la persona bajo nomenclaturas poco definidas funcionalmente e de manera ideográfica va a alterar la consolidación de su personalidad, acercándose ciertas acciones negativas a mantener un mayor desarrollo de ciertos trastornos bien definidos. De tal manera, que fuera de las problemáticas de los rasgos de personalidad, van a existir complicaciones en el estado anímico que no permitan alcanzar una serie de experiencias gratificantes en la realización de sus actividades, notándose elementos ambientales que pueden

reorientarse a una mayor ejecución de sus propias actividades de bienestar (Bolaños y Molina, 2014).

El que ciertas personas con una personalidad orientada a un estado de melancolía e introversión van a caracterizarse por una búsqueda de alivio del malestar provocado ante las relaciones sociales o conocimiento de sus características personales, viéndose envueltos en experiencias negativas que produzcan estados de ansiedad o depresión en su ambiente donde se desarrolla, de tal modo que la primera se produce ante la gran cantidad de ideas o pensamientos que se acercan a si mismo ante la posible ejecución de alguna actividad social, viéndose expuesta bajo una crítica constante auto gestionada debido a la modalidad de aprendizaje que ha mantenido. Sin embargo, depresión va a ser consecuencia de la constante ansiedad latente que se va a emanar ante situaciones de tensión familiar o medioambiental. El que la persona experimente estados emocionales negativos va a contribuir con el deterioro de sus actividades prosociales, viéndose perdido en un ciclo sin salida de acciones repetitivas y mantenedoras de los mismos estados emocionales negativos, siendo considerados como estrategias de afrontamiento deficientes del malestar mediante la ejecución de conductas evitativo de elementos estresantes (Carrillo y De la Cruz, 2014).

Para añadir, una forma de poder culminar con el periodo de mantenimiento de los estados emocionales negativos y patrones específicos de los rasgos de personalidad van a ser el contar con una reprogramación de horarios de ejecución de actividades, de tal aumenta que al momento de presenta estados anímicos negativos su propia ejecución de actividades le va a orientar a visualizar un enfoque de resolución de problemas que ayude a intercambiar experiencias y aprendizaje de toda situación, tanto positiva como negativa. Es importante mencionar, que los rasgos de personalidad van a desarrollar estados emocionales problemáticas debido a un estilo particular de optar por visualizar características negativas del mundo, de tal forma que al experimentar sus acciones placenteras van a ser castigadas por sus propias cogniciones que aumentan las deficiencias en su entorno familiar, académico y personal; uno de las elementos de mayor predisposición para desarrollar estados emocionales problemáticos se relaciona con un estilo introvertido basado en inestabilidad emocional, ya que se va a dejarse dominar por la expresión de sus

sentimientos, propios pensamientos positivos y las acciones agradables (Bermeo, 2017).

Influencia de la familia en los rasgos de la personalidad

Como bien es entendido la familia va a jugar un papel importante en cuanto al desarrollo de múltiples aspectos comportamentales en cada uno de sus integrantes, los cuales pueden ser aprendidos mediante los principios de aprendizaje, tal cual se mantienen estructuras comportamentales gracias a las acciones continuas que se originan dentro del seno familiar; otro tipo de factores que van a estar desarrollándose dentro de toda dinámica familiar va a ser la instauración de reglas verbales, mediante las expresiones continuas de acciones invalidantes, tales como la percepción de incompetencia e ineptitud que mantienen los padres hacia sus hijos pequeños, de tal modo que no le permiten que se adapta de manera satisfactoria en los ambientes próximos como el colegio, la relación con otros familiares o inclusive amistades. Durante diversas oportunidades, los adolescentes al presenciar experiencias negativas dentro de su medio familiar se van a notar sensaciones de rechazo para las próximas acciones futuras, de tal manera que los rasgos de personalidad van a verse alterados hacia un comportamiento poco estable de manera emocional, y variando según su adaptación va a estar enfocado en un desarrollo de la extraversión o introversión (Bolaños y Molina, 2014).

El que las personas mantengan un patrón continuo en su forma de actuar que va a ser determinada por las relaciones sociales y experiencias individuales de aprendizaje que hayan sido estructuradas ante sus relaciones familiares, las cuales van a consolidar una nueva forma de accionar según el repertorio conductual con la cuenta. La familia es entendida como el primer elemento donde las personas van a ir aprendiendo los comportamientos en los primeros años de vida, mientras que durante la etapa adulta van a verse consolidado por las propias experiencias que mantiene, sumado a las reglas intraverbales que ya han sido aprendidas y se van a evocar al momento de exponerse ante situaciones diarias (Gutiérrez, 2018).

Dentro del conjunto de experiencias que van a ir almacenado las personas se va a evidenciar una serie de situaciones nuevas que pueden desencadenar en

emociones negativas permanentes debido a la incapacidad para poder eliminar o quitar los elementos aversivos que hayan sido mantenidos dentro del entorno familiar, de tal manera que la alternativa de adaptación favorables suele ser el hecho de practicar estrategias de aceptación incondicional al lamento invariante e inmodificable, con la finalidad de no alterar ni seguir manteniendo determinados estilos de comportamiento que se van a considerar como rasgos de la personalidad. En base a lo expresado se puede entender que una vez estructurada la personalidad de los adolescentes o jóvenes, esta no va a quedar del todo bien definida, inclusive tampoco para los adultos, viéndose determinada por las nuevas condiciones medio ambientales que van a ir moldeando de forma diaria determinadas formas de comportarse frente a un grupo social, de tal modo que si cuenta con un patrón básico de repertorios, estas pueden irse alterando bajo la propia exposición o elementos medioambientales no considerados. Es por ello necesario el reconocer situaciones desencadenantes en la formación de los rasgos de personalidad, brindando herramientas para estimular a los menores a optar con acciones positivas y de actividades reactivas de manera continua; sin embargo, dichas acciones van a ir remplazando ciertos comportamientos poco favorables y con carencia de utilidad, de tal manera que se van a ejecutar bajo condiciones específicas (Carrillo y De la Cruz, 2014).

2.3. Definición de la terminología empleada

Agresividad

La agresión es una clase de respuesta donde una persona, sea adolescente o adulto, entrega estímulos que son percibidos como nocivos para otra persona (Buss y Perry, 1992).

Agresión física

Para Buss y Perry (1992) por lo general este tipo de agresividad va a ser la más frecuente y la que se puede observar a simple vista, siendo caracterizadas por la presencia de causar daño y lesiones hacia otras personas o sus objetos materiales,

notándose acciones como los golpes, patadas, puñetes, o la pérdida de materiales, junto con el hurto de objetos personales.

Agresión verbal

Se refiere a las verbalizaciones ofensivas que va a presentar cierto grupo de personas para burlarse u ofender a cierto grupo de estudiantes con el fin de percibir bienestar a cometer dichas acciones negativas, dentro de las cuales se pueden notar el realizar ofensas, insultos, poner apodos, o discriminación por algún tipo de defecto, nivel socioeconómico o color de piel y rasgo étnico (Buss y Perry, 1992).

Ira

La presente dimensión está mucho más relacionada con el componente emocional, caracterizándose por explosiones de emociones, de tal forma que se van a ver expuestos al llanto y a la vulnerabilidad emocional. En el caso de la ira, las personas van a experimentar sensaciones internas negativas que se pueden expresar como reacciones intensas de agresiones físicas o verbales (Buss y Perry, 1992).

Hostilidad

Para Buss y Perry (1992) la presente dimensión se refiere al componente más interno y relacionado al área cognitiva, debido a que va a estar constituido por una serie de pensamientos, creencias e ideas acerca de un determinado tema o persona en específico, buscando causar algún tipo de daño a corto o largo plazo, debido a que va a estar planificada la agresión y se va continuar a pesar de ser descubierto y enfrentado.

Rasgos de personalidad

Los rasgos de personalidad como una organización sólida y constituida por el temperamento, intelecto, carácter y físico de un individuo que establece su adaptación única en el ambiente (Eysenck y Eysenck, 1985).

Introversión – Extraversión

La presente dimensión se caracteriza por la capacidad del individuo para poder relacionarse con el entorno social, siendo determinado por ciertas experiencias individuales de cada organismo, de tal manera que la persona con rasgos de introversión se va a ver mucho más propensa a conservar la información para sí mismo, con una forma de actuar mucho más introspectivas, asociada a los procesos intelectuales y cognitivos que en lugar de las expresiones mentales (Eysenck, 1970).

Neuroticismo – Estabilidad

Para Eysenck (1970) el siguiente grupo de rasgos de la personalidad van a estar constituidos por dos componentes antagónicos, de tal manera que uno de ellos se va a asociar al manejo adecuado de las emociones intensas y expresiones de ansiedad producidas por determinados contextos situaciones, notándose que los factores de neuroticismo se van a asociar a una mayor presencia de ansiedad o estados de inseguridad que pueden estar mediados por reacciones neuroquímicas, por el contrario la estabilidad se va a ver caracterizada en comportamientos prosociales y el manejo favorable de los retos de la vida diaria.

Adolescentes

Etapa considerada como la transición entre la adultez y la adolescencia la cual se caracteriza por la presencia de múltiples cambios en el individuo, la cual va desde cambios físicos, cognitivos, personales, sociales, entre otros. Muchas personas se ven envueltas en una serie de problemas al no poder adaptarse a los cambios que van experimentando en la etapa de la adolescencia, viéndose influenciados de forma continua por su medio social (OMS citada por la OMC, 2019).

Institución educativa

Se considera como el lugar donde los menores buscan un mayor alcance del conocimiento educativo, entre los cuales van a estar relacionándose con otras personas de su misma edad, aprendiendo una serie de comportamientos prosociales

que le sirven para su desarrollo social y para poder adaptarse de forma adecuada a los retos de la vida adulta (MINSA, 2017).

Confiabilidad

La confiabilidad es una propiedad que se obtiene en relación a las puntuaciones de los test, la cual cuenta con precisión favorable sobre el impacto que los resultados obtenidos mediante algún instrumento; asimismo, esta se va a encontrar relacionada a la fiabilidad en cuanto a la variabilidad de respuesta de cada sujeto (Domínguez-Lara y Merino-Soto, 2015).

Validez

Para Aliaga (2007) la validez va a ser entendida como la relación que existe entre las puntuaciones obtenidas de algún instrumento de medición, los cuales deben mantenerse de acorde a los criterios teóricos evidenciados en base a la variable de estudio, notándose que no se pueden separar los criterios teóricos de los estadísticos.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

La presente investigación es de tipo correlacional, puesto que buscó conocer la relación o asociación entre la agresividad y los rasgos de personalidad; de modo que para la presente investigación no se explicarán las causas o consecuencias de las variables (Bernal, 2010).

El estudio contó con un diseño no experimental-trasversal, debido a que se buscó comprender las variables tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlo en un momento determinado y único (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Población y muestra

El estudio estuvo constituido por una población total de 1015 estudiantes de nivel secundaria durante el calendario académico 2019-II de la Institución Educativa N° 7213 Peruano Japonés de Lima Sur. Para conocer el tamaño de la muestra se optó por utilizar la fórmula estadística de Fisher y Navarro (1996), puesto que el trabajo contó con una población finita:

$$n = \frac{NK^2 p .q}{e^2 (N - 1) + k^2 .p .q}$$

Donde:

n= Tamaño de muestra que se desea encontrar =?

N= Tamaño de la población = 1015

p= Probabilidad de éxito (0.5)

q= probabilidad de fracaso (0.5)

e= Margen de error permisible establecido por el investigador = .05%.

El tamaño de la muestra comprende a 279 estudiantes de secundaria, que oscilan entre las edades de 12 a 16 años lo cual, lo cual, se estimó utilizando 95% de nivel de confianza y el 5% de margen de error y una proporción de 50%.

Se adopta un muestreo no probabilístico intencional, ya que los estudiantes no fueron seleccionados mediante un criterio aleatorizado sino por conveniencia, tomando en cuenta los puntos importantes que da a conocer los autores en su investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Tabla 1

Distribución de la muestra de estudio

Variable	Categoría	<i>f</i>	%
Sexo	Femenino	136	49.7
	Masculino	143	51.3
Grado	Primero	49	18%
	Segundo	57	20%
	Tercero	60	22%
	Cuarto	37	13%
	Quinto	57	20%
Total		279	100%

Nota: *f*= frecuencia, % =porcentaje

En la tabla 1, se puede observar la distribución de la muestra de estudio, donde se observa que cerca de 5 de cada diez estudiantes pertenecieron a ambos sexos. En cuanto al grado que se encontraban fueron seleccionados del primero a quinto de secundaria, contando con dos de cada diez estudiantes para la mayoría de los grados.

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

- Estudiantes asistentes que dan consentimiento
- Estudiantes que aceptaron voluntariamente participar en el estudio

Criterios de exclusión

- Estudiantes que no dan consentimiento
- Estudiantes que llenan el instrumento por llenar
- Resultados inválidos

3.3. Hipótesis

Hipótesis general

H_a: Existe relación entre agresividad y rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

Hipótesis específicas

H1: Existe relación entre la dimensión agresión física y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

H2: Existe relación entre la dimensión agresión verbal y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

H3: Existe relación entre la dimensión ira y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

H4: Existe relación entre la dimensión hostilidad y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

H5: Existe relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según sexo

H6: Existe relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según grado de estudio

3.4. Variables – Operacionalización

Variable de estudio: Agresividad

Definición conceptual

La agresividad es una clase de respuesta donde una persona, sea adolescente o adulto, entrega estímulos que son percibidos como nocivos para otra persona (Buss, 1961).

Definición operacional

La variable, se medirá través de las puntuaciones del cuestionario de agresión de Buss y Perry A-Q, la misma que presenta dimensiones (agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad) y niveles (bajo, moderado, alto).

Tabla 2

Operacionalización de la agresividad

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Tipo de Respuesta	rango/ categoría	Escala de medición
Agresión física	- Puñetes	1,5,9,13,17, 21,24,27,29			
	- Golpear				
	- Patadas				
	- Daño físico				
Agresión verbal	- Insultos	6,8,9,11,	1= CF 2= BF 3= VF 4= BV 5= CV	Muy bajo Bajo Moderado Alto Muy alto	Intervalo
	- Amenazas	12,13,14,			
	- Humillación	15			
Ira	- Desprecio	20,21,23,			
	- Disgusto	24,26,27,			
	- Indignación	29			
Hostilidad	- Cólera	16,17,18, 19,25			
	- enojo				
	- Rabia				

Nota: CF (Completamente falso para mí), BF (Bastante falso para mí), VF (Ni verdadero, ni falso para mí), BV (Bastante verdadero para mí), CV (Completamente verdadero para mí)

Variable de estudio: Rasgos de personalidad

Definición conceptual

Los rasgos de personalidad como una organización sólida y constituida por el temperamento, intelecto, carácter y físico de un individuo que establece su adaptación única en el ambiente (Eysenck & Eysenck, 1985).

Definición operacional

La variable de personalidad de Eysenck, se medirá a través de las puntuaciones del Inventario de personalidad introversión-extroversión y neuroticismo-estabilidad emocional.

Tabla 3

Operacionalización de los rasgos de personalidad

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Respuesta	Categorías	Escala de medida
Introversión – extroversión	- Prefieren estar solos - Incomprendidos - Impulsivo - Amigables	1, 3, 6, 9, 11,	Si=1 No=0	Altamente	Intervalo
		14, 17, 19,		introvertido	
		22, 25, 27,		Tendencia a la	
		30, 33, 35,		introversión	
Estabilidad emocional – Neuroticismo	- Ansiedad - Hostilidad - Depresión - Impulso	38, 41, 43,	Si=1 No=0	Tendencia a la	Intervalo
		46, 49, 51,		extraversión	
		53,		Altamente	
		55, 57, 59		extravertido	
Estabilidad emocional – Neuroticismo	- Ansiedad - Hostilidad - Depresión - Impulso	2, 5, 7, 10,	Si=1 No=0	Estable	Intervalo
		13, 15, 18,		emocionalmente	
		21, 23, 26,		Tendencia a la	
		29, 31, 34,		estabilidad	
Estabilidad emocional – Neuroticismo	- Ansiedad - Hostilidad - Depresión - Impulso	37, 39, 42,	Si=1 No=0	Tendencia	Intervalo
		45, 47, 50,		neuroticismo	
		52, 54, 56,		Neuroticismo	
		58, 60			

Variables sociodemográficas

Sexo

Grado académico

3.5. Método y técnica de investigación

Cuestionario de Agresión de Buss y Perry AQ

El cuestionario de agresión ha sido creado por Buss y Perry AQ fue elaborado por Buss y Perry (1992) y adaptado por Tintaya (2017) para Lima Sur. Trabajó con una muestra de 1,152 estudiantes de secundaria. El objetivo es evaluar la agresión y sus componentes: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. Cuenta con una escala de tipo Likert cuyas opciones de respuesta son: completamente falso para mí (CF), bastante falso para mí (BF), ni verdadero ni falso para mí (VF), bastante verdadero para mí (BV), completamente verdadero para mí (CV). Formado por 29 ítems cuya calificación de cada ítem tiene una puntuación directa que va desde el 1 al 5. El tiempo aproximado es de 20 minutos. En cuanto a las propiedades psicométricas del instrumento original fue identificado por Buss y Perry (1992), donde encontró una validez de contenido por medio de 10 jueces expertos a través de la V de Aiken siendo coeficientes altamente significativos ($p < 0.01$) para los 27 ítems. Así también, la confiabilidad por consistencia interna fue aceptable ya que los coeficientes obtenidos son superiores a 0.70. Con respecto a los baremos encontró unas puntuaciones que van desde el nivel bajo (26-60), medio (64-84) y nivel alto (85 a más). Para el presente estudio se han revisado las propiedades psicométricas de validez y confiabilidad.

Validez de constructo

En la investigación, se revisó las propiedades psicométricas del instrumento, en este caso el Cuestionario AQ, en una muestra conformada por 100 adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador. La validez del Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992) fue verificado mediante la técnica del análisis factorial exploratorio, utilizando como método de extracción mínimos cuadrados no ponderados, con rotación oblmin. Los análisis de diagnóstico como el KMO (.856) y

el Test de esfericidad de Bartlett ($\chi^2=1849.953$, $gl= 406$, $p<.001$) evidencian que la muestra utilizada es adecuada en cuanto a su tamaño y las relaciones entre los ítems. Así mismo, se confirma la estructura propuesta por el autor original del instrumento, concluyendo que posee una validez muy aceptable.

Tabla 4

Estructura factorial del Cuestionario AQ

Ítems	Agresión Física	Agresión Verbal	Ira	Hostilidad
Ítem 1	0.598			
Ítem 2	0.516			
Ítem 3	0.560			
Ítem 4	0.588			
Ítem 5	0.597			
Ítem 6		0.786		
Ítem 7	0.424			
Ítem 8		0.687		
Ítem 9		0.651		
Ítem 10	0.615			
Ítem 11		0.659		
Ítem 12		0.403		
Ítem 13		0.582		
Ítem 14		0.671		
Ítem 15		0.551		
Ítem 16				0.603
Ítem 17				0.770
Ítem 18				0.476
Ítem 19				0.623
Ítem 20			0.741	
Ítem 21			0.590	
Ítem 22	0.694			
Ítem 23			0.603	
Ítem 24			0.616	
Ítem 25				0.489
Ítem 26			0.527	
Ítem 27			0.671	
Ítem 28	0.745			
Ítem 29			0.523	
Autovalor	11.153	2.713	1.811	1.499
VE%	38.458	9.355	6.243	5.168
VEA%	38.458	47.813	54.057	59.224

Nota: A.F(agresión física), A.V (Agresión), I(ira), H(hostilidad). VE (varianza explicada), VEA (varianza explicada acumulada)

En la tabla 4, se observa que mediante el AFE los 29 reactivos se encuentran distribuidos en cuatro factores de acuerdo a lo previsto por teoría, todas las cargas factoriales resultaron aceptables y saturan dentro del factor pertinente acumulando el 59.2% de la varianza total, lo cual resulta importante para sostener la existencia de factores y la varianza explicada acumulada presenta una adecuada capacidad explicativa para el constructo. Se observa que el primer factor contó con un autovalor de 11.153 y una varianza acumulada de 38.6%, el segundo factor un autovalor de 2.713 y una varianza acumulada de 47.8%, mientras que el tercer factor un autovalor de 1.811 con un 54.1% de varianza acumulada, finalmente el cuarto factor contó con un 1.499 y una variabilidad de 59.2%. Por otro lado, todos los ítems de la escala presentan elevados pesos factoriales que oscilar entre .403 y .770.

Tabla 5

Confiabilidad por consistencia interna del Cuestionario AQ

N=100	Ítems	α [IC95%]
Física	9 ítems	.830 [.778, .875]
Verbal	8 ítems	.830 [.778, .875]
Ira	7 ítems	.812 [.778, .875]
Hostilidad	5 ítems	.797 [.692, .882]
Agresividad	29 ítems	.940 [.922, .956]

Nota: n=muestra, α =alfa de Cronbach, IC=intervalo de confianza al 95%.

En la tabla 5, se observa la confiabilidad del Cuestionario AQ a través de las puntuaciones obtenidas del grupo piloto conformado por 100 adolescentes, donde se evidencia un coeficiente alfa adecuado a nivel global de la agresividad; así mismo, las puntuaciones de las dimensiones en el coeficiente alfa son aceptables, siendo apropiado el uso del instrumento en torno a su fiabilidad.

Tabla 6

Baremos para del Cuestionario AQ

	F1	F2	F3	F4	Agresividad
Bajo	9-20	8-17	5-11	7-14	26-63
Moderado	21-26	18-23	12-16	15-21	64-84
Alto	27 a más	24 a más	17 a más	22 a más	85 a más

En la tabla 6, se presenta la elaboración de los baremos para el Cuestionario AQ para la medición de la variable agresividad en la investigación.

Inventario de personalidad de Eysenck

Para la investigación se utilizó como instrumento de recolección de datos, Inventario de Personalidad para Niños y Adolescentes JEPI de Eysenck (1965). Como objetivo estimar los rasgos de la personalidad en los factores extraversión – neuroticismo. Su administración es individual y grupal en edades de 8 a 16 años. Consta de 60 ítems y es dicotómica. Para la versión original del instrumento se evidencia adecuada evidencia de validez de contenido mediante el criterio de jueces donde obtuvieron puntuaciones adecuadas que eran superiores al .80 para la V de Aiken. Con respecto a los baremos se evidenció dos rasgos de personalidad, el primero que va desde: introversión (menos de 8), tendencia a la introversión (9 a 13), tendencia a la extroversión (14 a 18) y extroversión (19 a más). Mientras que para el segundo rasgo: estabilidad (8 a menos), tendencia a la estabilidad (9 a 13), tendencia al neuroticismo (14 a 18) y neuroticismo (19 a más).

En nuestro contexto Varela (2014) estandarizo el instrumento de personalidad para Lima Sur. El objetivo fue identificar los rasgos de la personalidad en las dimensiones Extraversión-Introversión y Neuroticismo-Estabilidad emocional. Trabajó con una población de 3,631 niños y adolescentes de 6 a 16 años. Es un inventario bidimensional con opciones a respuestas SI/NO. Formado por 60 ítems. El tiempo aproximado es de 20 a 30 minutos. La aplicación puede ser individual o colectiva.

Obtuvo la validez en la que comparo resultados frente a la ansiedad, temores infantiles ,habilidades sociales en lo cual, buscó correlacionar con las dimensiones introversión- extroversión y neuroticismo - estabilidad emocional, en la que encontró una relación muy significativo entre neuroticismo , ansiedad y temores infantil siendo un $(p < .001)$.Asimismo obtuvo una relación débil, directa en la dimensión Introversión- extroversión en relación con la variable de habilidades sociales, $(p < .05)$ y de manera débil, inversa y significativa con temores infantiles $(p < .05)$. Por último, halló la confiabilidad en la dimensión de introversión -extroversión un 0.63, en neuroticismo un 0.78 y en la escala L 0.71. En lo cual, el estudio brindó resultados

confiables moderada y alta en la que aplicado el test-test. Obtuvo un resultado alto un 0.90 encontrando diferencias significativas ($p < .001$) por sexo, tipo de colegio y edad.

Para el presente estudio se han revisado las propiedades psicométricas de validez y confiabilidad.

Validez de Constructo

En la investigación se revisaron las propiedades psicométricas del Inventario de personalidad de Eysenck - JEPI, en una muestra conformada por 100 adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador. Para identificar la validez del instrumento de personalidad fue verificada con la técnica del análisis factorial exploratorio, utilizando como método de extracción mínimos cuadrados no ponderados, con rotación varimax. Los análisis de diagnóstico como el KMO (.852) y el Test de esfericidad de Bartlett ($X^2=4148.082$, $gl= 1770$, $p < .001$) evidencian que la muestra utilizada es adecuada en cuanto a su tamaño y las relaciones entre los ítems. Así mismo, se confirma la estructura propuesta por el autor original del instrumento, concluyendo que posee una validez aceptable.

Tabla 7

Estructura factorial del Inventario JEPI

Ítems	E	N	Ítems	E	N
P1	0.422		P33	0.541	
P2		0.463	P34		0.635
P3	0.407		P35	0.465	
P5		0.795	P37		0.524
P6	0.526		P38	0.633	
P7		0.441	P39		0.464
P9	0.442		P41	0.483	
P10		0.666	P42		0.410
P11	0.637		P43	0.601	
P13		0.402	P45		0.467
P14	0.572		P46	0.466	
P15		0.648	P47		0.424
P17	0.638		P49	0.481	
P18		0.410	P50		0.616
P19	0.473		P51	0.501	
P21		0.454	P52		0.374
P22	0.497		P53	0.515	
P23		0.505	P54		0.405
P25	0.499		P55	0.564	
P26		0.453	P56		0.608
P27	0.371		P57	0.563	
P29		0.584	P58		0.395
P30	0.475		P59	0.619	
P31		0.418	P60		0.323
Autov.	10.17	6.38			
VE%	28.95	18.63			
VEA%	28.95	47.58			

Nota: E (rasgo de introversión – extraversión), N (rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo).
VE (varianza explicada), VEA (varianza explicada acumulada)

En la tabla 7, se observa que mediante el AFE los 60 reactivos se encuentran distribuidos en dos factores de acuerdo a lo previsto por teoría, todas las cargas factoriales resultaron aceptables y saturan dentro del factor pertinente acumulando el

47.5% de la varianza total, lo cual resulta importante para sostener la existencia de factores y la varianza explicada acumulada presenta una adecuada capacidad explicativa para el constructo. Para el primer factor se identifica un autovalor de 10.17 y explica el 28% de la varianza total, así mismo, el segundo factor contó con un autovalor de 6.38 y una varianza total explicada de 47.5%. Contando con autovalores superiores al 1.00 para ambos rasgos de la personalidad.

Por otro lado, todos los ítems de la escala presentan elevados pesos factoriales que oscilan entre .323 y .795.

Tabla 8

Confiabilidad por consistencia interna del Inventario JEPI

n=100	KR-20
Extroversión (24)	.831
Neuroticismo (24)	.874

Nota: KR-20: coeficiente Kuder-Richardson

En la tabla 8, se observa la confiabilidad del Inventario JEPI a través de las puntuaciones obtenidas del grupo piloto conformado por 100 adolescentes, donde se evidencia un coeficiente Kuder-Richardson (*KR-20*) en el factor extroversión (.831), así mismo, las puntuaciones del factor neuroticismo (.874) son aceptables, siendo apropiado el uso del instrumento en torno a su fiabilidad.

Tabla 9

Baremos para el Inventario JEPI

	Extroversión		Neuroticismo
Introversión	2-12	Estabilidad	2-8
Tendencia introversión	13-15	Tendencia a estabilidad	9-12
Tendencia extroversión	16-19	Tendencia neuroticismo	13-18
Extroversión	20 a más	neuroticismo	19 a más

En la Tabla 9, se presenta la elaboración de los baremos para el Inventario JEPI para la medición de la variable rasgos de personalidad en la investigación.

3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Para la ejecución de la presente investigación se procedió a coordinar con las autoridades de la institución educativa con el fin obtener el permiso correspondiente para poder ejecutar la aplicación de la prueba a los escolares, permiso que fue concedido por medio de una carta de presentación tramitada por la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú.

Una vez obtenida la carta de presentación, se pasó a realizar las coordinaciones, programando las fechas y horarios en los cuales podría realizarse la aplicación de los instrumentos, tomando 3 sesiones para la aplicación de los dos instrumentos. Se explicaron las instrucciones necesarias para que pudiesen concluir con el llenado de los dos instrumentos entregados, tomándose los resultados solo de los estudiantes que deseen participar o no en la investigación. Por último, en base a los principios éticos propuesto por Asociación Médica Mundial (AMM, 2007) se establecieron y respetaron los principios de la declaración de Helsinki; en donde se señala que, la información obtenida no puede ser revelada por principios éticos y con el fin de promover y asegurar el respeto por todos los seres humanos, protegiendo así la salud y los derechos de estas personas.

Una vez aplicados los instrumentos, se pasó a realizar el vaciado de los datos al programa Excel, para hacer una depuración de los mismos, tomando en cuenta los criterios de inclusión y exclusión impuestos en la investigación. Posteriormente, se importaron los datos al software IBM SPSS Statistics versión 24.0 para realizar los análisis respectivos.

Previo al análisis de datos finales se analizaron las evidencias psicométricas de los instrumentos. Para la validez, se realizó el análisis factorial exploratorio de ambos instrumentos. Por otro lado, con respecto a la evaluación de la confiabilidad se utilizó la aplicación del coeficiente Alpha de Cronbach, para la variable agresividad y los rasgos de la personalidad.

Por medio de estadísticos descriptivos del software, se permitió conocer las frecuencias y porcentajes del número de estudiantes, además, de los niveles en cada

una de las variables. Por otro lado, los estadísticos inferenciales se utilizó primero el estadístico Kolmogorov – Smirnov para determinar la normalidad de la muestra y en consecuencia conocer los estadísticos correlacionales a utilizar, donde se evidencia que los datos se distribuyeron de forma no normal debido a que arrojaron puntuaciones menores al .05, orientándose el estudio a utilizar estadísticos no paramétricos, tal como el coeficiente de correlación de Spearman (*rho*) para identificar la relación entre las variables.

Tabla 10

Prueba de normalidad de la agresividad y sus dimensiones

	K-S	Gl	<i>p</i>
Agresividad	.057	279	.027
Introversión – extroversión	.072	279	.001
Estabilidad emocional – Neuroticismo	.068	279	.003

Nota: p = significancia, K-S = Kolmogorov-Smirnov, gl = grado libertad

En la tabla 10, se presentan los resultados de la prueba de normalidad de las variables agresividad y las dimensiones de la personalidad a través de la prueba Kolmogorov Smirnov (*KS*) a partir de las puntuaciones de los estudiantes. Se evidencia una significancia menor al .05, por lo tanto, para el cuestionario de agresividad como para el inventario de personalidad, esto significa que las variables no se ajustan a una distribución normal. Entonces se utilizó estadística no paramétrica, por ende, para la hipótesis se usó el coeficiente de correlación de Spearman (*rho*).

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos

Análisis descriptivo de la agresividad

Tabla 11

Niveles de la agresividad y sus dimensiones

	Agresión física <i>f (%)</i>	Agresión Verbal <i>f (%)</i>	Ira <i>f (%)</i>	Hostilidad <i>f (%)</i>	Agresión total <i>f (%)</i>
Bajo	82 (29.4)	73 (26.2)	72 (25.8)	76 (27.2)	71 (25.4)
Medio	134 (48.0)	148 (53.0)	142 (50.9)	140 (50.2)	141 (50.5)
Alto	63 (22.6)	58 (20.8)	65 (23.3)	63 (22.6)	67 (24.0)
Total	279 (100)	279 (100)	279 (100)	279 (100)	279 (100)

Nota: f = frecuencia, (%) = porcentaje

De acuerdo con la tabla 11, se observa que cerca de un cuarto de adolescentes contaron con niveles altos de agresividad (24.0%) y más de la mitad con un nivel medio (50.5%); así también, en cuanto a las dimensiones se observa que existe mayor predominancia en los niveles moderados. Por otro lado, se observa que un poco más de dos de cada diez estudiantes presentaron niveles altos de agresión física, verbal, ira y hostilidad. Se nota mayor presencia para la ira en las dimensiones de la agresividad.

Análisis descriptivo de los rasgos de personalidad

Tabla 12

Niveles del rasgo introversión – extraversión de la personalidad

	Rasgo de introversión – extraversión <i>f (%)</i>
Introversión	75 (26.9)
Tendencia introversión	86 (30.8)
Tendencia extroversión	66 (23.7)
Extroversión	52 (18.6)
Total	279 (100)

Nota: f = frecuencia, (%) = porcentaje

Mientras que para la tabla 12, se muestra que cerca de tres de cada diez estudiantes presentan un introversión y tendencia a la introversión, con un 26.9% y 30.8% respectivamente. Por otro lado, alrededor de dos de cada diez estudiantes contaron con tendencia a la extraversión y extraversión. Se concluye que por cada tres estudiantes con introversión se observan dos con extraversión.

Tabla 13

Niveles del rasgo estabilidad emocional – neuroticismo

	Rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo
	<i>f (%)</i>
Estabilidad	74 (26.5)
Tendencia a estabilidad	79 (28.3)
Tendencia neuroticismo	63 (22.6)
Neuroticismo	63 (22.6)
Total	279 (100)

Nota: f = frecuencia, (%) = porcentaje

Así también, en la tabla 13 se muestra que cerca de tres de cada diez estudiantes presentan una tendencia a la estabilidad (28.3%) y estabilidad (26.5%). Por otro lado, alrededor de dos de cada diez estudiantes mantienen tendencia al neuroticismo y neuroticismo (22.6%). Se concluye que por cada tres estudiantes con estabilidad se observan dos con neuroticismo.

4.2. Resultados inferenciales y contrastación de la hipótesis

Relación entre agresividad y rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

A fin de lograr conocimientos correspondientes al objetivo general referido a la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes, se ha formulado la siguiente hipótesis:

H₀: No existe relación entre agresividad y rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

H_a: Existe relación entre agresividad y rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

Tabla 14

Correlación entre la agresividad y rasgos de personalidad

n = 279	Rho [IC95%]	<i>p</i>	TE
Agresividad – Dimensión E	.397 [.293, .492]	.000	.158
Agresividad - Dimensión N	.650 [.577, .713]	.000	.422

Nota: rho = coeficiente de correlación de rangos de Spearman, IC = intervalos de confianza, *p* = significancia, n = muestra, TE = tamaño del efecto, E = Introversión – extroversión, N = Estabilidad emocional – Neuroticismo

En la tabla 14, se observa que el análisis de correlación de rangos de Spearman, indica que entre la agresividad y los rasgos de personalidad existe una correlación altamente significativa y de tendencia positiva y con magnitudes de intensidad diferencia, así para el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo (*rho* = .650, *p* < .01) es mayor la intensidad con respecto a la relación entre la dimensión E y la agresividad (*rho* = .397, *p* < .01). El tamaño de efecto que se observa para el rasgo introversión – extroversión es mediano, de modo que la agresividad explica la variabilidad que se presentan en el rasgo de introversión – extraversión en un 15.8%. Por otro lado, la agresividad mantiene un tamaño de efecto grande con el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo, explicando su presencia en un 42.2%. Es así que los datos encontrados respaldan la hipótesis alterna y permiten rechazar la nula.

Relación entre la dimensión agresividad física y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

H₀: No existe relación entre la dimensión agresividad física y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

H_a: Existe relación entre la dimensión agresividad física y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

Tabla 15

Correlación entre la dimensión agresividad física y los rasgos de personalidad

n = 279	Rho [IC95%]	<i>p</i>	TE
A. física – Dimensión E	.417 [.315, .509]	.000	.174
A. física - Dimensión N	.610 [.531, .679]	.000	.372

Nota: rho = coeficiente de correlación de rangos de Spearman, IC = intervalos de confianza, *p* = significancia, n = muestra, TE = tamaño del efecto, E = Introversión – extroversión, N = Estabilidad emocional – Neuroticismo

Como se observa en la tabla 15, para la dimensión de agresividad física y los rasgos de personalidad existe relación estadística altamente significativa con una tendencia positiva y fuerzas de relación variada, porque la magnitud de correlación entre el rasgo introversión – extroversión y agresión física ($rho = .417, p < .01$) es menor con respecto a la correlación entre el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo y agresión física ($rho = .610, p < .01$). El tamaño de efecto que se observa para el rasgo introversión – extroversión y agresión física es mediano de modo que el rasgo de introversión – extroversión explica la variabilidad de la agresividad física en un 17.4%. Por otro lado, el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo mantiene una relación con tamaño de efecto grande con la agresividad física explicando su variabilidad en un 37.2%. Es así que los datos encontrados respaldan la hipótesis alterna y rechazan la nula.

Relación entre la dimensión agresión verbal y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

H₀: No existe relación entre la dimensión agresión verbal y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

H_a: Existe relación entre la dimensión agresividad verbal y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

Tabla 16

Correlación entre la dimensión agresividad verbal y los rasgos de personalidad

n = 279	Rho [IC95%]	<i>p</i>	TE
A. verbal – Dimensión E	.312 [.202, .414]	.000	.097
A. verbal - Dimensión N	.609 [.529, .678]	.000	.371

Nota: rho = coeficiente de correlación de rangos de Spearman, IC = intervalos de confianza, *p* = significancia, n = muestra, TE = tamaño del efecto, E = Introversión – extroversión, N = Estabilidad emocional – Neuroticismo

Para la tabla 16, se observa que el análisis de correlación de rangos de Spearman, indica que entre la agresividad verbal y los rasgos de personalidad existe una correlación altamente significativa y de tendencia positiva y con magnitudes de intensidad diferencia, de tal manera que para el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo ($rho = .609, p < .01$) es mayor la intensidad con respecto a la relación entre el rasgo introversión – extraversión y la agresividad ($rho = .312, p < .01$). El tamaño de efecto que se observa para la dimensión E es mediano, de modo que la agresividad verbal explica la variabilidad que se presentan en el rasgo de introversión – extraversión en un 9.7%. De otro modo, la agresividad mantiene un tamaño de efecto grande con el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo, explicando su presencia en un 37.1%. Es así que los datos encontrados respaldan la hipótesis alterna y permiten rechazar la nula.

Relación entre la ira y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

H₀: No existe relación entre la ira y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

H_a: Existe relación entre la dimensión ira y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

Tabla 17

Correlación entre la dimensión Ira y los rasgos de personalidad

n = 279	Rho [IC95%]	<i>p</i>	TE
Ira- Dimensión E	.400 [.296, .494]	.000	.160
Ira- Dimensión N	.572 [.487, .646]	.000	.327

Nota: rho = coeficiente de correlación de rangos de Spearman, IC = intervalos de confianza, *p* = significancia, n = muestra, TE = tamaño del efecto

Continuando con la tabla 17, se observa que entre la dimensión de ira y los rasgos de personalidad existe relación estadística altamente significativa con una tendencia positiva y fuerzas de relación variada, porque la magnitud de correlación entre el rasgo introversión – extroversión y la ira ($rho = .400, p < .01$) es menor con respecto a la correlación entre el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo y la ira ($rho = .572, p < .01$). El tamaño de efecto que se observa para el rasgo introversión – extroversión y agresión física es mediano de modo que el rasgo de introversión – extroversión explica la variabilidad de la ira es un 16%. Por otro lado, el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo mantiene una relación con tamaño de efecto grande con la ira explicando su variabilidad en un 32.7%. Es así que los datos encontrados respaldan la hipótesis alterna y rechazan la nula.

Relación entre la dimensión hostilidad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador

H₀: No existe relación entre la dimensión hostilidad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

H_a: Existe relación entre la dimensión hostilidad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

Tabla 18

Correlación entre la dimensión hostilidad y los rasgos de personalidad

n = 279	Rho [IC95%]	P	TE
Hostilidad – Dimensión E	.416 [.314, .509]	.000	.173
Hostilidad - Dimensión N	.610 [.531, .679]	.000	.372

Nota: rho = coeficiente de correlación de rangos de Spearman, IC = intervalos de confianza, p = significancia, n = muestra, TE = tamaño del efecto

En cuanto a la tabla 18, se observa que el análisis de correlación de rangos de Spearman, indica que entre la dimensión de hostilidad y los rasgos de personalidad existe una correlación altamente significativa de tendencia positiva y con magnitudes de intensidad diferencia, de tal manera que para el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo ($rho = .610, p < .01$) es mayor la intensidad con respecto a la relación entre la el rasgo introversión – extraversión y la agresividad ($rho = .416, p < .01$). El tamaño de efecto que se observa para la dimensión E es mediano, de modo que la hostilidad explica la variabilidad que se presentan en el rasgo de introversión – extraversión en un 17.3%. Por otro lado, la hostilidad mantiene un tamaño de efecto grande con el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo, explicando su presencia en un 37.2%. Es así que los datos encontrados respaldan la hipótesis alterna y permiten rechazar la nula.

Relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según sexo

H₀: No existe relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según sexo.

H_a: Existe relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según sexo.

Tabla 19

Correlación entre la agresividad y los rasgos de personalidad según sexo

		Rho [IC95%]	p	TE
Hombres	Agresividad – Dimensión E	.328 [.173, .467]	.000	.108
(n = 143)	Agresividad - Dimensión N	.639 [.530, .827]	.000	.408
Mujeres	Agresividad – Dimensión E	.443 [.297, .569]	.000	.196
(n = 136)	Agresividad - Dimensión N	.646 [.536, .734]	.000	.417

Nota: n: muestra, r: coeficiente de correlación de Spearman, IC95%: Intervalo de confianza al 95%, p : probabilidad de significancia, TE: tamaño de efecto, E = Introversión – extroversión, N = Estabilidad emocional – Neuroticismo

Se aprecia en la tabla 19, de acuerdo a los datos hallados en la prueba de correlación de Spearman la presencia de la agresividad se encuentra relacionada con los rasgos de personalidad, resultando la correlación tanto para los hombres como para las mujeres altamente significativa y positiva ($p < .01$). Sin embargo, la fuerza de correlación es más alto en las mujeres con respecto a los hombres, del mismo modo la significancia práctica correspondiente al tamaño de efecto denota que la relación entre las variables para la muestra de mujeres es mediana (.108) al igual que hombres (.196) para el primer rasgo de la personalidad, mientras que para el segundo rasgo se evidencia un tamaño del efecto de magnitud grande para ambos sexos. Por tanto, las evidencias apoyan el rechazo de la hipótesis nula y avalan la validez de la hipótesis alternativa.

Relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según grado de estudio

H_0 : No existe relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según grado de estudio.

H_a : Existe relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según grado de estudio.

Tabla 20

Correlación entre la agresividad y los rasgos de personalidad según grado académico

		<i>Rho [IC95%]</i>	<i>p</i>	<i>TE</i>
Primero	Agresividad – Dimensión E	.634 [.451, .766]	.000	.402
(n = 59)	Agresividad - Dimensión N	.798 [.681, .875]	.000	.637
Segundo	Agresividad – Dimensión E	.383 [.123, .594]	.005	.147
(n = 52)	Agresividad - Dimensión N	.708 [.539, .822]	.000	.501
Tercero	Agresividad – Dimensión E	.151 [-.117, .398]	.268	.023
(n = 56)	Agresividad - Dimensión N	.557 [.345, .715]	.000	.310
Cuarto	Agresividad – Dimensión E	.530 [.313, .695]	.000	.281
(n = 57)	Agresividad - Dimensión N	.708 [.549, .818]	.000	.501
Quinto	Agresividad – Dimensión E	.137 [-.133, .388]	.319	.018
(n = 55)	Agresividad - Dimensión N	.406 [.158, .606]	.002	.165

Nota: n: muestra, r: coeficiente de correlación de Spearman, IC95%: Intervalo de confianza al 95%, p: probabilidad de significancia, TE: tamaño de efecto, E = Introversión – extroversión, N = Estabilidad emocional – Neuroticismo

Finalmente para la tabla 20, de acuerdo a los datos hallados en la prueba de correlación de Spearman la presencia de la agresividad se encuentra relacionada con ciertos rasgos de personalidad, resultando la correlación altamente significativa para los grados de primero, segundo y cuarto de secundaria en el rasgo de introversión – extroversión; mientras que para la relación entre la agresividad y estabilidad emocional – neuroticismo mantiene relación altamente significativa en todos los grados de estudio. Sin embargo, la fuerza de correlación en el primer rasgo de personalidad es más alto para los estudiantes de primero de secundaria, notándose que la presencia de agresividad explica el rasgo de introversión – extroversión en un 40.2% para el primero de secundaria, frente a un 14.7% para segundo y 28.1% para cuarto de secundaria. Otro dato importante, se aprecia en cuanto a la agresividad y el rasgo de personalidad estabilidad emocional – neuroticismo, los cuales explican un nivel moderado para los grados del primero al cuarto de secundaria (63.7%, 50.1%, 31% y 50.1% respectivamente), mientras que el quinto de secundaria contó con un

tamaño del efecto pequeño (16.5%). Por tanto, las evidencias apoyan el rechazo de la hipótesis nula y avalan la validez de la hipótesis alternativa.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

La presente investigación tuvo como objetivo principal el poder describir y determinar la posible relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

Por lo dicho, se evidencia que uno de los resultados más importantes en el presente estudio es haber verificado la existencia de relación estadística positiva entre la agresividad y los rasgos de personalidad, notando un grado de correlación mediano para el rasgo de introversión – extroversión ($r_{ho} = .397, p < .01$) y un grado grande respecto al rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo ($r_{ho} = .650, p < .01$); del mismo modo como se muestra la significancia estadística, el estudio también cuenta con significancia práctica considerada por Cohen (1969) como el tamaño del efecto de la correlación. Para tal caso, el tamaño del efecto que se logró identificar en el presente estudio es distinto para la relación de la agresividad con ambos rasgos de la personalidad, de tal modo que desde el punto de vista práctico se propone que la influencia que mantiene la agresividad sobre el rasgo de introversión extroversión explica un 15.8% su ocurrencia, mientras que el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo es influenciado por el 42.2% respecto a su presencia en los adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador. Estos resultados coinciden con lo señalado por Gutiérrez-Quintanilla y Portillo-García (2016) quienes también encontraron relación estadísticamente significativa entre la agresividad y los rasgos de personalidad en estudiantes pertenecientes al nivel escolar de El Salvador, demostrando que a mayor presencia de comportamientos relacionados a causar daño se va a ver en mayor medida el rasgo de inestabilidad emocional y extroversión. Así mismo, para Gutiérrez (2018) existió relación estadística entre la agresividad y los rasgos de introversión – extroversión y estabilidad emocional – neuroticismo; de forma similar, Payahuanca (2018) y Zavaleta (2016) también reportaron la existencia de relación significativa entre ambas variables en un grupo de adolescentes pertenecientes a un colegio ubicado en Puente Piedra-Lima y Pimentel-Trujillo. Por otro lado, Quispe (2018) identificó que no existe relación estadísticamente significativa entre la personalidad y la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa perteneciente a Ayacucho. Morales (2017) explica que la presencia continua de comportamientos agresivos en los niños o adolescentes se van

a encontrar determinando patrones en la personalidad que van a instaurarse en la edad adulta. Por lo mencionado, queda claro la existencia de reconocer la importancia de la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en los adolescentes del nivel secundario. Frente a dicho panorama resulta importante el poder diseñar programas preventivos de tipo conductual que reduzca la presencia de acciones agresivas mediante la ejecución de comportamientos prosociales con la finalidad de cambiar patrones de la personalidad mediante la práctica continua y frecuente.

Los comportamientos agresivos vienen afectando a los adolescentes con diversas consecuencias negativas, tales como las dificultades en el establecimiento de conductas prosociales, manejo de emociones, formación de sus relaciones sociales, problemas académicos. Por consiguiente, en el presente estudio se identificó que uno de cada dos estudiantes contó con mayor agresividad, mientras que alrededor de un cuarto de ellos presentaron niveles altos (25.4%); por otro lado, la dimensión que se mostró con mayor presencia para el nivel alto fue las expresiones emocionales de ira, siendo representados por uno de cada cinco estudiantes. Estos resultados coinciden con lo señalado por Santos (2018) quienes reportaron que los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Guatemala contaron con mayor prevalencia en el nivel moderado, asimismo, encontraron que dos de cada diez mantuvieron niveles altos respecto a sus comportamientos agresivos en el colegio. Para Rodríguez (2017) existió mayor presencia del nivel moderados de agresividad en escolares de Ecuador, quienes contaron con una presencia del 80% del total de estudiantes; del mismo modo, Gutiérrez (2018) reportó la existencia de cerca la mitad de escolares con presencia en el nivel moderado. Por otro lado, los siguientes resultados discrepan con lo encontrado por Ríos (2020) se evidencia una presencia del nivel bajo en cuanto a los comportamientos agresivos de adolescentes pertenecientes a un colegio en Huacho. Mientras que Quispe (2018) reportó la existencia de un nivel bajo para la agresividad en escolares del nivel secundario de Ayacucho; tal como también señaló Payehuanca (2018) en su estudio ejecutado a estudiantes de Puente Piedra. De tal manera, se reconoce una mayor presencia para el nivel medio de agresividad, no obstante, existe un grupo considerable de estudiantes con la presencia de actitudes agresivas que afectan el desarrollo del menor. En base a lo encontrado se muestra la necesidad de poder aplicar un programa estructurado basado en evidencias para la reducción de los niveles

elevados de la agresividad, de tal modo que se puedan intervenir en aspectos actitudinales, cognitivos y emocionales para modificar la presencia de acciones agresivas.

La forma como las personas, en especial los niños u adolescentes, se encuentren realizando distintos comportamientos rutinarios van a estar determinado la presencia de determinados hábitos, bien sean positivos o negativos, que a su vez con la presencia paulatina y contante de ciertas acciones van a estar consolidando determinados rasgos de la personalidad (Anicama, 2010). Por lo señalado anteriormente, en la presente tesis se logra identificar que cerca de uno de cada tres estudiantes contaron con una tendencia a la introversión, mientras que alrededor de un cuarto de los mismos contaron con tendencia para la extroversión; por otro lado, el 26.5% de estudiantes contaron con una estabilidad emocional y el 22.2% con neuroticismo; es decir, los resultados denotan una mayor cantidad de estudiantes con dificultades para la expresión social y con una regulación de sus emociones de manera adecuada, no obstante, también existe un grupo alarmante de estudiantes con la presencia de inestabilidad respecto al control de sus emociones. Estos resultados coinciden con señalado por Gutiérrez-Quintanilla y Portillo-García (2016) quienes reconocieron mayor presencia para el rasgo de introversión, lo cual señala que los adolescentes salvadoreños mantuvieron escasa presencia de facilidad para exteriorizar sus sentimientos. Por otro lado, los resultados difieren con lo señalado por Ramón (2018) quien encontró que la mayor prevalencia en los adolescentes de Ecuador estuvo representada para un mayor nivel en la introversión, de modo que cerca de dos de cada diez contó con una tendencia a la inestabilidad emocional. Mientras que Quispe (2018) reconoció que en los escolares de Ayacucho existió mayor presencia de estabilidad emocional y niveles de extroversión. Para Gutiérrez (2018) y Payehuanca (2018) el rasgo de personalidad de neuroticismo o inestabilidad emocional contó con mayor presencia en escolares de Villa El Salvador y de Puente Piedra respectivamente. Por lo dicho, los rasgos de personalidad se encuentran en mayor medida siendo representados por una inestabilidad emocional y extroversión. Por lo anterior señalado, resulta importante el poder ejecutar programas de larga instancia y diseñados para que sean aplicados por los docentes y los padres de familia con la finalidad de modificar los rasgos de personalidad en los adolescentes, de modo que se oriente a presentar acciones constantes en su desarrollo de vida del menor.

Si bien es cierto, el estudio tiene como principal objetivo el poder identificar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad, de tal modo que también resulta importante el poder conocer cómo se va estructurando la relación en cada uno de los componentes manifestados por la agresividad.

En base a lo señalado, para empezar con la primera dimensión de la agresividad se identifica la existencia de relación altamente significativa y directa entre la agresividad física y los rasgos de personalidad, reportando diferencias respecto al grado de relación y tamaño del efecto para cada rasgo, contando con un grado de correlación mediano respecto a la introversión – extroversión ($rho = .417, p < .01$) y un grado grande para la inestabilidad emocional – neuroticismo ($rho = .610, p < .01$). Además de mostrarse la presencia de significancia estadística, también se identifica que para la significancia práctica la agresión física explica un 17.2% la presencia del rasgo introversión – extroversión, mientras que para el rasgo de inestabilidad emocional – neuroticismo fue influenciado por un 37.2% por la agresividad física. Estos resultados se asemejan a lo expresado por Morán, Carmona y Fínez (2016) quienes reconocieron que la presencia de comportamientos relacionados a causar daño físico como acto de amenaza o demostración de poder y control sobre la otra persona se encontraría relacionado con los rasgos de personalidad. Según lo expresado por Gutiérrez-Quintanilla y Portillo-García (2016) los actos de golpes, patadas, empujones, daño a la propiedad se va a ver relacionado a una mayor prevalencia de sentimientos de inestabilidad emocional; asimismo, Payehuanca (2018) reportó que los actos agresivos mantuvieron relación con los rasgos de personalidad.

Para Basauri (2017) la presencia de comportamientos agresivos va a estar generando alteraciones en aspectos relacionados a la percepción de emociones y constructos personales que aumentan las condiciones de vida de los escolares; sin embargo, la presencia de golpes, patadas, puñetes y daño físico tanto a la persona como a sus propiedades va a determinar estados emocionales negativos que van a mantener cambios en los rasgos de personalidad que pudieran mantener las personas. En base a lo encontrado en el presente estudio e identificado por los antecedentes se evidencia que las agresiones físicas van a estar causando una mayor producción de estados emocionales negativos los cuales van a marcar de

forma continua la percepción de los estudiantes y su modalidad de adaptación a un determinado medio social. Dicho esto, resulta necesario el poder orientar a los docentes en identificar los estudiantes que se encuentren presenciando agresiones del tipo físicas y a quienes hayan sido víctimas, de tal modo que se pueda ejecutar programas de intervención multidisciplinarios respecto a los estudiantes afectados.

Prosiguiendo con el segundo componente de la agresividad, la agresividad verbal cuenta con la existencia de relación altamente significativa y directa entre los rasgos de personalidad, reportando diferencias respecto al grado de relación y tamaño del efecto para cada rasgo, contando con un grado de correlación mediano respecto a la introversión – extroversión ($r_{ho} = .312, p < .01$) y un grado grande para la inestabilidad emocional – neuroticismo ($r_{ho} = .609, p < .01$). Además de mostrarse la presencia de significancia estadística, también se identifica que para la significancia práctica la agresión verbal explica un 9.7% la presencia del rasgo introversión – extroversión, mientras que para el rasgo de inestabilidad emocional – neuroticismo fue influenciado por un 37.1% por la agresividad verbal.

Estos resultados se asemejan con lo expresado por Ramón (2018) quien identificó que la presencia de insultos verbales, amenazas y restricción de la comunicación van a estar siendo relacionados con determinados rasgos de la personalidad, de modo que desarrolla aspectos negativos destinados a represión y sumisión de sus actos o expresiones. De forma similar, para Santos (2018) las acciones agresivas se encontraban interfiriendo con la presencia de actos verbales y la conservación de la expresión de situaciones sociales. Según Andreu (2010) las acciones agresivas van a poder manifestarse de múltiples formas, las cuales van a estar siendo variadas y consolidadas según la propia historia de vida del escolar. Por lo expresado se mostró mayor evidencia de la relación entre la agresividad verbal y los rasgos de la personalidad, siendo mayor la magnitud del tamaño del efecto para el rasgo de inestabilidad emocional – neuroticismo. En función a lo expresado, resulta necesario el poder diseñar un programa de control de comportamientos verbales mediante la instauración de un programa conductual orientado al manejo de contingencias y el planteamiento de situaciones o actos reforzantes ante la no ocurrencia de situaciones verbales orientadas a dañar a la otra persona.

Dentro de las reacciones agresivas se van a manifestar una serie de sentimientos y emociones negativas que van a estar determinando una modalidad de actuar de forma impulsiva en base a eventos estresantes o percibidos de forma aversiva. Por lo dicho, se identificó en el estudio la existencia de relación significativa entre la dimensión ira de la agresividad y los rasgos de la personalidad ($p < .01$), sin embargo respecto a los rangos y tamaño del efecto de la correlación existe diferencias, de tal modo que la ira explica en un 16% el desarrollo del rasgo de personalidad introversión – extraversión; mientras que el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo fue explicado por 32.7% de la ocurrencia de la dimensión de ira de la agresividad. Estos resultados son semejantes a los identificados Morán, Carmona y Fínez (2016) quienes encontraron la existencia de relación entre los rasgos de personalidad y la expresión de emociones productoras de reacciones negativas, tales como conductas disociales y delictivas en su medio donde se desarrollan. De manera similar, Zavaleta (2016) encontró que a una mayor presencia de la dimensión de ira de la agresividad mayor rasgo de inestabilidad emocional. Santos (2018) explicó que a la expresión de emociones se relaciona con una habilidad para regularla, la cual es desarrollada por los niños o adolescentes en función al modelo expuesto y reacciones aprendidas de forma propia. Por lo tanto, en base a señalado se identificó la existencia de relación positiva entre la ira y los rasgos de personalidad, es decir que, a mayor ira, mayor presencia de inestabilidad e introversión. Dicho esto, resulta importante el poder entrenar a los estudiantes en la práctica continua de actividades de relajación para que puedan enfrentarse a estados emocionales negativos que puede estar causando la percepción de escasos sentimientos de bienestar y satisfacción dentro del entorno escolar.

Para finalizar las relaciones según las dimensiones de la agresividad se puede visualizar que respecto a la hostilidad es referida como un constructo puramente dirigida por los procesos cognitivos, los cuales van determinar la ejecución y planificación de actos agresivos; en cuestión a lo señalado se identificó que la dimensión de hostilidad de la agresividad contó con relación estadísticamente significativa de grado mediana respecto a la introversión – extroversión ($\rho = .416$, $p < .01$), y de grado grande con el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo ($\rho = .610$, $p < .01$). Del mismo modo que se evidencia la significancia estadística interesante la significancia práctica, la cual señala que la hostilidad explica un 17.3% la presencia

del rasgo introversión-extraversión, mientras que para el rasgo de inestabilidad emocional – neuroticismo la influencia fue de 37.2% respecto a la hostilidad. Estos resultados se asemejan a lo mencionado por Santos (2018) quien encontró que los pensamientos hostiles generadores de ciertas conductas agresivas se encontraban relacionados con una menor capacidad para expresar sus sentimientos o determinadas situaciones sociales. Así mismo, para Morán, Carmona y Fínez (2016) los diferentes rasgos de la personalidad se van a ver relacionados con una mayor producción de ideas negativas orientadas a infringir daños contra sus compañeros o ante las reglas sociales, llegando a desencadenarse en la planificación de comportamientos que rompan o trasgredan los derechos de los demás.

Por otro lado, para Quispe (2018) no existió relación estadísticamente significativa entre la hostilidad y los rasgos de personalidad en escolares pertenecientes a Ayacucho. Para Vásquez (2013) la presencia de cogniciones hostiles, de rechazo y menosprecio hacia diferentes contextos va generando un constructo o esquema cognitivo, el cual va a estar determinando en cierta forma de comportarse, generando cambios en ciertos aspectos de la personalidad. Por lo dicho, se cuenta con mayor evidencia para aprobar la hipótesis alterna que acepta la relación entre la hostilidad y los rasgos de personalidad; esto quiere decir que a mayor presencia de hostilidad mayor presencia de comportamientos agresivos. Respecto a lo señalado, resulta necesario el poder ejecutar programas de intervención de índole cognitivo destinados a reestructuras cogniciones y creencias negativas que puedan ser productoras de comportamientos agresivos, instaurando debates respecto a los mitos de la agresividad y violencia, así como también la aplicación de role playing para su puesta en práctica frente a sus propios compañeros.

Si bien es cierto, los seres humanos cuentan con una gran variedad de diferencias en cuanto a aspectos que los representa, siendo el sexo un carácter que implica diferentes aspectos del desarrollo de la personalidad con la ocurrencia de comportamiento agresivos. Por consiguiente, el presente estudio planteó la existencia de relación altamente significativa ($p < .01$) para la agresividad y los rasgos de la personalidad dependiendo del sexo, de tal manera que se evidencian ligeras diferencias entre ambos grupos, contando con puntos de corte y un tamaño del efecto similares tanto para hombres como para mujeres; estos datos demuestran que la

relación entre la agresividad y los rasgos de la personalidad vienen a ser similares para ambos sexos, tal como lo concibe Ramos (2010) quien identifica que las conductas agresivas se van a estar presenciando libremente del sexo, sino mediante la capacidad con la que cuenten los estudiantes para poder frecuentar modelos negativos en sus distintos ámbitos sociales, los cuales se encuentren exponiéndolos a distintos eventos de comportamientos agresivos.

Para Andreu (2010) la agresividad, tanto la impulsiva como la premeditada, van a estar siendo determinadas por aspectos medioambientales y relacionado a los procesos cognitivos que cada estudiante haya ido estableciendo a lo largo de su historia de vida. En función a lo señalado, se identifica que la relación de la agresividad y los rasgos de la personalidad vienen a ser similares para hombres como mujeres, de tal modo que resulta necesario el poder orientar a los futuros investigadores en poder replicar un estudio con las mismas variables en una muestra más amplia y representativa, con la finalidad de poder identificar datos que sean representativos para una población más amplia.

Finalmente, debido a que dentro de cada sección se van a encontrar grupos etarios diferentes de estudiantes, los cuales van a contar con características y particularidades diferentes. De tal manera, que en base a lo expresado la siguiente investigación buscó determinar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad según el año al que pertenecieron los adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, notándose la presencia de relación entre el primero, segundo y cuarto años de secundaria ($p < .01$), lográndose reconocer mayor peso en el tamaño del efecto para primero de secundaria el cual identificó que la agresividad influye en 40.2% respecto a la extroversión y en 63.7% para la inestabilidad emocional. Por otro lado, para el tercero y quinto años de secundaria no existió relación estadísticamente significativa entre a la agresividad y el rasgo de introversión – extroversión ($p < .05$). En base a lo señalado se puede evidenciar escasos estudios previos que se asemejen al presente objetivo planteado, no obstante, en mención a las concepciones teóricas se puede identificar lo señalado por Quispe (2018) quien explica que los estudiantes van a notar ciertas peculiaridades al momento de encontrarse cursando algún grado característico dentro de la etapa escolar, de tal manera que el año de estudio al que se encuentre va a poder determinar sus

diferentes habilidades para poder interactuar con su medio, notándose en los primeros años comportamientos más infantiles y en los últimos conductas más centradas a acciones de riesgo u orientadas hacia su futuro. Para Montaña, Palacios y Gantiva (2009) la constante presencia de situaciones de tensión y sobrecarga de actividades lo van presenciando en mayores grados de estudio, intensificando la sobrecarga y la forma de aprendizaje que requiera conocimientos previos, los cuales van a poder estar favoreciendo una presencia de ideas o cogniciones que rechacen el entorno escolar, estructurando creencias particulares. Dicho esto, se puede observar que el presente estudio no cuenta con adecuada evidencia tanto empírica como estadística para poder rechazar la hipótesis nula, sin embargo, se identifica que los primeros años de estudio contaron con mayor tamaño del efecto respecto a la relación entre agresividad y ambos rasgos de personalidad. Por consiguiente, resulta necesario el poder orientar a los futuros investigadores en utilizar un diseño destino de investigación, tal como el de tipo experimental, con la finalidad de dar una mayor explicación causal de la influencia de las variables de estudio respecto a algún grado característico.

5.2. Conclusiones

Tal como se observa en los resultados encontrados en la presente investigación, la cual contó con el objetivo de poder determinar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, se puede establecer las siguientes conclusiones:

1. La agresividad presenta relación positiva entre el rasgo de personalidad introversión – extraversión ($\rho = .397, p < .05$) y el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo ($\rho = .650, p < .05$), demostrando que a mayor agresividad mayor presencia de los rasgos de personalidad; resulta el impacto de la agresividad en de 15.8% para la introversión extraversión y de 42.2% para la estabilidad emocional – neuroticismo.
2. Cerca de un cuarto de estudiantes (24%) contaron con niveles altos para la agresividad, así también, 1 de cada 2 estudiantes contaron con un nivel medio;

notándose mayor presencia en las expresiones emocionales de ira y procesos cognitivos hostiles.

3. Alrededor de 1 de cada 3 estudiantes (30.8%) contaron con tendencia a la introversión, mientras que cerca de un cuarto de ellos presentaron tendencia a la extroversión; por otro lado, 2 de cada 10 estudiantes mostraron incidencias para la inestabilidad emocional.
4. Existe relación positiva entre la dimensión de la agresividad física y los rasgos de la personalidad ($\rho = .417, p < .01$; $\rho = .610, p < .01$), así también, se explica la significancia práctica expresada por la fuerza del tamaño del efecto de correlación que presenta la agresividad física tiene repercusión en un 17.4% con el rasgo de introversión – extroversión, mientras que incluye en un 37.2% para el rasgo de inestabilidad emocional – neuroticismo.
5. Existe relación positiva entre la dimensión de la agresividad verbal y el rasgo de personalidad introversión – extroversión ($\rho = .312, p < .01$), así como para el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo ($\rho = .529, p < .01$), contando con un tamaño del efecto mediano y grande respectivamente.
6. Existe relación positiva entre la dimensión ira de la agresividad y el rasgo de personalidad introversión – extroversión ($\rho = .400, p < .01$), así como para el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo ($\rho = .572, p < .01$), contando con un tamaño del efecto mediano y grande respectivamente.
7. Existe relación positiva entre la dimensión hostilidad de la agresividad y el rasgo de personalidad introversión – extroversión ($\rho = .416, p < .01$), así como para el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo ($\rho = .610, p < .01$), contando con un tamaño del efecto mediano y grande respectivamente.
8. Existe relación positiva entre la agresividad y los rasgos de personalidad tanto para hombres ($\rho = .328, p < .01$; $\rho = .639, p < .01$) como para las mujeres ($\rho = .443, p < .01$; $\rho = .646, p < .01$), de tal modo que se evidencia ligeras puntuaciones mayores en las mujeres.

9. Finalmente, se identifica la existencia de relación positiva entre la agresividad y los rasgos de personalidad para el primero, segundo y cuarto año de secundaria, donde la puntuación con mayores puntuaciones de correlación fue el primero de secundaria, el cual señala que la agresividad explica un 40.2% el desarrollo del rasgo intraversión – extraversión, así como influye un 63.7% el rasgo de estabilidad emocional – neuroticismo. Por otro lado, no se identificó relación con respecto al tercero y quinto año de secundaria ($p>.05$).

5.3. Recomendaciones

La presente investigación contó con el objetivo de poder determinar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, dentro de la cual se pueden abstraer las siguientes recomendaciones:

- Diseñar programas preventivos de orientación conductual con la finalidad de reducir la presencia de comportamientos agresivos mediante la implementación de estrategias que se guíen como base en los principios de aprendizaje, tal como en entrenamiento en habilidades incompatibles a la agresión como el desarrollo de comportamientos prosociales con la finalidad de cambiar patrones de la personalidad mediante la práctica continua y frecuente.
- Aplicar un programa estructurado basado en evidencias para la reducción de los niveles elevados de agresividad en adolescentes, de tal modo que se puedan intervenir en aspectos actitudinales, cognitivos y emocionales para modificar la presencia de acciones agresivas.
- Ejecutar y mantener la presencia de programas psicológicos de larga instancia y diseñados para que sean aplicados por los docentes y los padres de familia con la finalidad de modificar los rasgos de personalidad en los adolescentes, de modo que se oriente a presentar acciones constantes tanto en el ambiente escolar como en el hogar.

- Orientar a los docentes en identificar a los estudiantes que se encuentren presenciando agresiones del tipo físicas y a quienes hayan sido víctimas, de tal modo que se pueda ejecutar programas de intervención multidisciplinarios respecto a los estudiantes afectados.
- Diseñar un programa de control de comportamientos verbales mediante la instauración de un programa conductual orientado al manejo de contingencias y el planteamiento de situaciones o actos reforzantes ante la no ocurrencia de situaciones verbales orientadas a dañar a la otra persona.
- Entrenar a los estudiantes en la práctica continua de actividades de relajación para que puedan enfrentarse a estados emocionales negativos que pueden estar causando una percepción de escasos sentimientos de bienestar y satisfacción dentro del entorno escolar.
- Ejecutar y aplicar programas de intervención de índole cognitivo destinados a reestructuras cogniciones y creencias negativas que puedan ser productoras de comportamientos agresivos, instaurando debates respecto a los mitos de la agresividad y violencia, así como también la aplicación de role playing para su puesta en práctica frente a sus propios compañeros.
- Orientar a los futuros investigadores en poder replicar un estudio con las mismas variables en una muestra más amplia y representativa, con la finalidad de poder identificar datos que sean representativos para una población más amplia.
- Estimular a futuros investigadores en utilizar un diseño distinto de investigación, tal como el de tipo experimental, con la finalidad de dar una mayor explicación causal de la influencia de las variables de estudio respecto a algún grado característico.

REFERENCIAS

- Aguado, H. y Correa, G. (2014). *Factores de personalidad relacionados con las escalas de adaptación en alumnos de secundaria* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/1752>
- Aliaga, J. (2007). *Psicometría: tests psicométricos, confiabilidad y validez*. Recuperado de <https://www.studocu.com/es-mx/document/universidad-tecnologica-de-mexico/psicologia/otros/psicometria-tests-psicometricos-confiabilidad-y-validez-jaime-aliaga-tovar/1888385/view>
- Andreu, J. (2010). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 98(1), 85-98. Recuperado de <https://www.masterforense.com/pdf/2009/2009art5.pdf>
- Anicama, J. (2010). *Análisis y modificación del comportamiento en la práctica clínica*. Lima, Perú: Universidad Nacional Federico Villareal.
- Asociación Médica Mundial. (AMM, 2007). *Bioética. El desafío de una declaración universal. Seis normas y acciones en un estado de derecho*. Buenos Aires, Argentina: Unesco.
- Basauri, M. (2017). *Agresividad y autoestima en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas en Lima Metropolitana*. Memorias del VIII congreso internacional de psicología. Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Bermeo, M. (2017). *Personalidad y habilidades sociales en la unidad educativa Amelia Gallegos Díaz Riobamba* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/4395/1/UNACH-FCEHT-TG-PEDUC-2017-000039.pdf>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Colombia: Pearson.

- Blasco, M. y Orgilés, M. (2014). Agresividad en menores de 18 años jugadores de fútbol: Diferencias en función del sexo y la edad y en comparación con los jugadores de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(2), 21-26. Recuperado de <https://revistas.um.es/cpd/article/view/199201>
- Bolaños, V. y Molina, J. (2014). *Rasgos de personalidad y su relación con el bullying en adolescentes de octavo, noveno y décimo años de educación básica del Colegio Manuela Cañizares De Quito* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/11959/TESIS%20FINAL%20EMPASTADO%20ff.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. New York, Estados Unidos: Wiley.
- Buss, A. y Perry, M. (1992). The aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459.
- Cattell, R. (1982). *The inheritance of personality and ability: Research methods and findings*. New York: Academic Press.
- Carrillo, F. y De la Cruz, L. (2014). *Dimensiones de personalidad y resiliencia en estudiantes del quinto año de secundaria de una institución educativa de Chiclayo* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/1413>
- Cohen, J. (1969). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. Academic Press, New York.
- Contreras, K. (2014). *Agresividad, autoeficacia y estilos parentales en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas estatales de San Juan de Miraflores* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú. Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/119/5/CONTRERAS%20CASTRO.pdf>

Chahín, N. y Libia, B. (2011). Actividad física en adolescentes y su relación con agresividad, impulsividad; internet y videojuegos. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 5(1), 9-23. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v5n1/v5n1a02.pdf>

Chahún, H. y Pinzón, L. (2011). Agresividad física en adolescentes y su relación con agresividad, impulsividad; internet y juego. *Psicología: Avances de la disciplina*, 5(1), 9-23. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v5n1/v5n1a02.pdf>

Domínguez-Lara, S. y Merino-Soto, C. (2015). Sobre el reporte de confiabilidad del Clarp-TDAH, de Salamanca (2010). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1316-1317

Eysenck, H. (1965). *The scientific study of personality*. Londres: Routledge y Kegan Paul.

Eysenck, H. (1970). *The structure of personality*. London: Methuen.

Eysenck, H. & Eysenck, M. (1985). *Personality and Individual Differences*. New York, Estados Unidos: Plenum Press

Fantin, M., Florentino, M. y Correché, M. (2014). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la ciudad de San Luis. *Fundamentos en Humanidades*, 11(1), 163-180. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/184/18411609.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (Unicef, 2019). *Behin the numbers: Ending school violence and bullyng*. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483x>

Guevara, E. y Risco, P. (2018). *Ansiedad y agresividad en alumnos del nivel secundario de una institución educativa* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/4983/Guevara%20Leyva%20%26%20Risco%20Torres.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gutiérrez, S. (2018). *Agresividad y personalidad en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/686/1/GUTIERREZ%20PENA%2c%20SANDY%20JOANNA.pdf>

Gutiérrez-Quintanilla, J. y Portillo-García, C. (2016). Personalidad y conducta agresiva en jóvenes salvadoreños. *Revista Entorno*, 62(2), 1172-1216. Recuperado de <https://www.camjol.info/index.php/entorno/article/view/6081/0>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México DF, México: McGraw-Hill.

Infosalus. (14 de septiembre de 2018). *Uno de cada tres estudiantes universitarios de primer año informa de trastorno de salud mental*. Infosalus. Recuperado de <https://www.infosalus.com/salud-investigacion/noticia-cada-tres-estudiantes-universitarios-primer-ano-informa-trastorno-salud-mental-20180914074333.html>

López, C. y López J. (2003). Rasgos de personalidad y conducta antisocial y delictiva. *Psicopatología Legal y Forense*, 3(2), 5-19. Recuperado de <https://www.masterforense.com/pdf/2003/2003art7.pdf>

Morán, C., Carmona, J. y Fínez, J. (2016). Tipos de personalidad, agresión y conducta antisocial en adolescentes. *Psychology, Society & Education*, 8(1), 213-227. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5417377>

Ministerio Nacional de Educación. (Minedu, 2017). *Prevención y atención frente al acoso entre estudiantes*. Recuperado de <https://bit.ly/2CBSQiV>

Ministerio Nacional de Salud. (Minsa, 2018). *Lineamientos de política sectorial en salud mental. Perú 2018*. Lima, Perú. Minsa.

Morales, J. (2017). *Ansiedad y agresividad en adolescentes de 13 a 17 años de dos instituciones educativas del distrito de Puente Piedra, 2017* (Tesis de pregrado).

Universidad César Vallejo, Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/3572/Morales_NJL.pdf?sequence=6&isAllowed=y

Naula, S. y Toledo, R. (2017). *Ciberbullying en los estudiantes de bachillerato de la unidad educativa particular pensionado Olivo Riobamba, período mayo-octubre 2016* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/3690/1/UNACH-EC-FCS-PSC-CLIN-2017-0013.pdf>

Olmedo, I., Rodríguez, E., Barradas, M., Villegas, J. y Denis, P. (2019). Agresividad y conducta antisocial en individuos con dependencia al teléfono móvil: un posible factor criminogénico. *Revista Horizontes Médicos*, 19(3), 12-19. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/hm/v19n3/a03v19n3.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2019). *Behin the numbers: Ending school violence and bulling*. Unesco. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483x>

Organización Médica Colegial de España. (OMC, 28 de mayo de 2019). *La OMS reconoce como enfermedad el burnout o “síndrome de estar quemado”*. España: Médicos y Pacientes.com. <http://www.medicosypacientes.com/articulo/la-oms-reconoce-como-enfermedad-el-burnout-o-sindrome-de-estar-quemado>

Organización Panamericana de la Salud. (OPS, 2018). *Salud del Adolescente – Familias*. OPS. Recuperado de https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=3189:salud-del-adolescente-familias&Itemid=2420&lang=es

Payehuanka, I. (2018). *Personalidad y agresividad en alumnos de secundaria de una institución educativa de Puente Piedra*. Lima, 2018 (Tesis de pregrado). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/26888/Payehuanka_Cl..pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Quispe, F. (2018). *Personalidad y agresividad en estudiantes de secundaria de Socos. Ayacucho, 2018* (Tesis de pregrado). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/29262/flores_qr.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Quijano, S., Ríos, M. (2014). *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa nacional* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/350>
- Ramón, M. (2018). *El funcionamiento familiar y la función ejecutiva rasgos de personalidad en tribus urbanas y su incidencia en las habilidades sociales* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/27341/2/RAMONMORA-MARIANA-GABRIELA.pdf>
- Ríos, S. (2020). *Funcionamiento familiar y conducta agresiva de los estudiantes de sexto de primaria institución educativa 20857 Santa Cruz – Vegueta, 2018* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/3768/Tesis%20final%20%20SANDRA%20%202020%20modificado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ramos, L. (2010). *La agresividad de los adolescentes de educación secundaria* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/119/5/CONTRERAS%20CASTRO.pdf>
- Rodríguez, I. (2017). *Funcionamiento familiar y agresividad infantil* (Tesis de pregrado). Recuperado de <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/26530/2/GISSELA%20RODRIGUEZ%20TESIS.pdf>
- Santos, R. (2018). *Agresividad y habilidad sociales* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjrkd/2018/05/22/Ramos-Santos.pdf>

Sergio, M. y Evangelina, N. (2016). Agresividad y habilidades sociales: Un estudio preliminar con adolescentes de escuelas públicas. *Cuadernos Universitarios*, 9 (1). 85-100. Recuperado de <https://www.ucasal.edu.ar/htm/cuadernos-universitarios/cuaderno2017/cuaderno-9/Psicologia-1-Agresividad-Mejail-Contini.pdf>

Varela, S. (2014). *Estandarización del inventario de personalidad Eysenck en adolescentes de 6 a 16 años de Lima Sur* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/6>

Vásquez, F. (2013). *Dimensiones de personalidad y su relación con dependencia emocional en pacientes de un centro hospitalario policial* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/4107/Johnson%20Vargas%20-%20Silva%20Villanueva.pdf?sequence=1>

Vildoso, F. (2016). *Agresividad y autoeficacia en el rendimiento escolar en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de tres instituciones públicas del distrito de Ventanilla* (Tesis de pregrado). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/1269/Vildoso_BNS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Zavaleta, G. (2016). *Personalidad y agresión en estudiantes de educación secundaria de un Colegio del Centro Poblado El Milagro* (Tesis de pregrado). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38092/zavaleta_lg.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Zavaleta-Chávez, H. (2017). *Agresividad premeditada e impulsiva y personalidad creadora en estudiantes del distrito de Trujillo* (Tesis de pregrado). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/724/zavaleta_chh.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ANEXOS

ANEXO 1

AGRESIVIDAD Y RASGOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN VILLA EL SALVADOR CRISTINA CABALLERO CORREA

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
<p>General</p> <p>¿Cuál es la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador?</p>	<p>General</p> <p>Determinar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador</p> <p>Específicos</p> <p>Identificar los niveles de la agresividad y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.</p> <p>Identificar los rasgos de la personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.</p> <p>Identificar la relación entre la dimensión agresión física y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.</p> <p>Identificar la relación entre la dimensión agresión verbal y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.</p> <p>Identificar la relación entre la dimensión ira y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.</p>	<p>General</p> <p>H_a: Existe relación entre agresividad y rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.</p> <p>Específicas</p> <p>H1: Existe relación entre la dimensión agresión física y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.</p> <p>H2: Existe relación entre la dimensión agresión verbal y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.</p> <p>H3: Existe relación entre la dimensión ira y rasgo de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.</p> <p>H4: Existe relación entre la dimensión hostilidad y rasgo de personalidad en adolescentes de</p>	<p>Variable independiente</p> <p>Agresividad</p> <p>Dimensiones</p> <p>Agresión física</p> <p>Agresión verbal</p> <p>Ira</p> <p>Hostilidad</p> <p>Variable dependiente</p> <p>Rasgo de personalidad</p> <p>Dimensiones</p> <p>Extroversión-introversión</p> <p>Estabilidad emocional-Neuroticismo</p>	<p>Enfoque</p> <p>Cualitativo</p> <p>Tipo</p> <p>Correlacional</p> <p>Diseño</p> <p>No experimental de corte transaccional</p> <p>Población</p> <p>1015 estudiantes de nivel secundaria IE 7213 “Peruano Japones” del distrito de Villa el Salvador.</p> <p>Muestra</p> <p>Se contará con la participación de 279 estudiantes que oscilan entre las edades de 12 a 16 años.</p> <p>Técnica de recolección de datos</p> <p>Tipo no probabilístico intencional, ya que los estudiantes no fueron seleccionados mediante un criterio aleatorizado sino por conveniencia (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).</p>

Identificar la relación entre la dimensión hostilidad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador.

Identificar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según sexo.

Identificar la relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según grado de estudio.

una institución educativa en Villa El Salvador.

H5: Existe relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según sexo.

H6: Existe relación entre la agresividad y los rasgos de personalidad en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, según grado de estudio.

Instrumento para la recolección de datos

El cuestionario de agresión ha sido creado por Buss y Perry AQ fue elaborado por Buss y Perry (1992) y adaptado por Tintaya (2017) para Lima Sur.

Inventario de Personalidad para Niños y Adolescentes JEPI de Eysenck (1965). (estandarizado En nuestro contexto Varela (2014)

ANEXO 2

CUESTIONARIO AQ DE AGRESIÓN DE BUSS Y PERRY

Buss y Perry (1992) Adaptado por Tintaya (2017)

Nombre edad sexo :M () F ()

Institución educativa: grado académico: fecha:/...../.....

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión. **Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, solo interesa conocer la forma como tu percibes, sientes y actúas en esas situaciones.**

Completamente falso para mi	Bastante falso para mi	Ni verdadero, ni falso para mi	Bastante verdadero para mi	Completamente verdadero para mi
CF	BF	VF	BV	CV

		CF	BF	VF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal					

14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos					
15	Soy una persona apacible					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsive					
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

INVENTARIO EYSENCK DE PERSONALIDAD PARA NIÑOS JEPI

Eysenck (1965). Estandarizado por Varela (2014)

Nombreedadsexo :M () F ()

Institución educativa :grado academico: fecha:/...../.....

INSTRUCCIONES

Aquí hay algunas preguntas acerca de las maneras cómo tú te comportas, sientes y actúas. Después de cada pregunta tú puedes ver que hay una columna de SI y otra columna de NO. Trata de elegir el SI o el NO, de acuerdo con la manera en que generalmente actúas, sientes o te sucede.

Marca tu respuesta con un aspa (X), en la columna que corresponda. Trabaja rápidamente y no demores mucho tiempo. Asegúrate de no dejar de responder ninguna pregunta.

		SI	NO
1	¿Te gusta que haya mucho ruido y alboroto alrededor tuyo?		
2	¿Necesitas a menudo amigos o compañeros buenos, comprensivos que te den ánimo o valor?		
3	¿Casi siempre tienes una contestación o respuesta rápida (al toque) cuando la gente conversa?		
4	¿Algunas veces te pones malhumorado, de mal genio?		
5	¿Eres triste?		
6	¿Prefieres estar sólo en vez de estar acompañado de otros niños?		
7	¿Pasan ideas por tu cabeza, que no te dejan dormir?		
8	¿Siempre haces inmediatamente conforme a lo que te dicen o mandan?		
9	¿Te gustan las bromas pesadas?		
10	¿A veces te sientes infeliz, triste sin que haya ninguna razón especial?		
11	¿Eres vivaz y alegre?		
12	¿Alguna vez has desobedecido alguna regla de la escuela?		
13	¿Te aburren o fastidian muchas cosas?		
14	¿Te gusta hacer las cosas rápidamente?		
15	¿Te preocupas por cosas terribles o feas que pudieran suceder?		
16	¿Siempre puedes callar todo secreto que sabes?		
17	¿Puedes tú hacer que una fiesta, paseo o juego, sean más alegres?		

18	¿Sientes golpes en tu corazón?		
19	¿Cuándo conoces nuevos amigos generalmente tú empiezas la conversación?		
20	¿Has dicho alguna vez una mentira?		
21	¿Te sientes fácilmente herido o apenado cuando la gente encuentra un defecto en ti o una falta en el trabajo que haces?		
22	¿Te gusta cochinear (hacer bromas) y contar historias graciosas a tus amigos?		
23	¿A menudo te sientes cansado sin razón?		
24	¿Siempre terminas tus tareas antes de irte a jugar?		
25	¿Estás generalmente alegre y contento?		
26	¿Te sientes dolido ante ciertas cosas?		
27	¿Te gusta juntarte con otros chicos?		
28	¿Dices tus oraciones todas las noches?		
29	¿Tienes mareos?		
30	¿Te gusta hacer travesuras o jugarretas a otros?		
31	¿Te sientes a menudo harto, fastidiado, hastiado?		
32	¿Algunas veces alardeas (fanfarroneas) o tiras pana un poco?		
33	¿Estás generalmente tranquilo y callado cuando estás con otros niños?		
34	¿Algunas veces te pones tan inquieto que no puedes estar sentado en una silla mucho rato?		
35	¿A menudo decides hacer las cosas de repente sin pensarlo?		
36	¿Estás siempre callado y tranquilo en la clase, aun cuando la profesora está fuera del salón?		
37	¿Tienes muchas pesadillas que te asustan?		
38	¿Puedes tu generalmente participar y disfrutar de una fiesta o paseo alegre?		
39	¿Tus sentimientos son fácilmente heridos?		
40	¿Alguna vez has dicho algo malo, feo u ofensivo acerca de alguna persona o compañero?		
41	¿Te consideras que eres feliz y suertudo (lechero)?		
42	¿Si es que sientes que has aparecido como un tonto o has hecho el ridículo, te quedas preocupado?		
43	¿Te gustan a menudo los juegos bruscos, desordenados, brincar, revolcarte?		

44	¿Siempre comes todo que te dan en las comidas?		
45	¿Te es muy difícil aceptar que te digan NO, te nieguen algo o no te dejen hacer algo?		
46	¿Te gusta salir a la calle bastante?		
47	¿Sientes alguna vez que la vida no vale la pena vivirla?		
48	¿Has sido alguna vez insolente o malcriado con tus padres?		
49	¿Las personas piensan que tú eres alegre y vivo?		
50	¿A menudo te distraes o piensas en otras cosas cuando estás haciendo un trabajo o tareas?		
51	¿Prefieres más estar sentado y mirar que jugar y bailar en las fiestas?		
52	¿A menudo has perdido el sueño por tus preocupaciones?		
53	¿Generalmente te sientes seguro de que puedes hacer las cosas que debes hacer?		
54	¿A menudo te sientes solo?		
55	¿Te sientes tímido de hablar cuando conoces una nueva persona?		
56	¿A menudo te decides a hacer algo cuando ya es muy tarde?		
57	¿Cuándo los chicos(as) te gritan, tú les gritas también?		
58	¿Algunas veces te sientes muy alegre y en otros momentos triste sin ninguna razón?		
59	¿Encuentras difícil disfrutar y divertirte en una fiesta, paseo o juego alegre?		
60	¿A menudo te metes en problemas o líos porqué haces las cosas sin pensar primero?		

Gracias por su colaboración

Anexo 3

Informe de software anti plagio

CRISTINA TESIS

INFORME DE ORIGINALIDAD

13%	13%	1%	5%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	5%
2	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	2%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
4	repositorio.uap.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	worldwidescience.org Fuente de Internet	<1%
6	repositorio.uss.edu.pe Fuente de Internet	<1%
7	Submitted to Universidad Autonoma del Peru Trabajo del estudiante	<1%
8	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	<1%
9	repositorio.uigv.edu.pe Fuente de Internet	<1%